

SATSANG CON MOOJI

Mas de Llaneta. Reus

5-7 junio 2009

PREFACIO

Este documento es la transcripción del Satsang ofrecido por Mooji en Mas de Llaneta, Reus, durante el 5,6 y 7 de junio de 2009.

Su propósito es ofrecer un formato que, en ocasiones, es de más fácil utilización que los archivos de audio o video.

Es precisamente de los archivos de audio de donde se ha transcrito. La transcripción ha procurado ser lo más fiel posible a la grabación. No obstante siempre son necesarias adaptaciones en las cuales algunas expresiones se omiten y otras se reordenan intentando salvaguardar el sentido original y respetando, por supuesto, las propias palabras de Mooji.

Para las intervenciones de las personas que preguntan y comparten sus impresiones con Mooji se ha elegido el término neutro “interlocutor”. Estas alocuciones sí que se han sintetizado al máximo para salvaguardar los detalles personales. En otras ocasiones en donde ha surgido un diálogo indagador sí que se ha transcrito literalmente por su riqueza pedagógica. Estas intervenciones van en cursiva y entre paréntesis.

Con el deseo que su lectura favorezca el reconocimiento del propio Ser.

J.M.

SUMARIO

Prefacio	2
Sumario	3
5 de junio de 2009	4
6 de junio de 2009. Primera sesión	14
6 de junio de 2009. Segunda sesión	29
Meditación	42
7 de junio de 2009. Primera sesión	44
7 de junio de 2009. Segunda sesión	56

SATSANG CON MOOJI

5 de junio de 2009

Mooji: Om. Namasté. Bienvenidos al Satsang.

Es agradable ver que ha venido tanta gente con el objeto de descubrir su naturaleza de Buda. Esta naturaleza de Buda también puede ser llamada la naturaleza Crística. Es lo mismo. La naturaleza de Krishna es también lo mismo. La conciencia pura también es lo mismo. Es todo lo mismo.

Alguien preguntó antes, ¿cuál es el propósito de este silencio?, ¿qué beneficios trae? Este silencio exterior, este no hablar unos con otros, es para aprovechar las oportunidades que aquí se presentan. Por eso es necesario que mientras se está aquí, la presencia en la cual se está y aquello que se escucha, necesita espacio para ser asimilado en forma completa. El acuerdo de silencio es una ayuda una cooperación para estar en esta presencia. El silencio por sí mismo, de esta forma, no es suficiente. Si así fuera se volvería una especie de novedad. Pero al menos por estos días posibilita el poder permanecer solo, en el centro, por tu cuenta, en un espacio muy protegido. De esta manera se puede profundizar, cada vez más, en el propio Ser. Más allá de cualquier tipo de comprensión intelectual y dirigirse hacia la magnificencia del propio Ser.

(Un interlocutor comenta que ha asistido al último Satsang y que ha surgido una sensación de miedo. Pide ayuda a Mooji).

Mooji: Algunas veces la mente condicionada se asusta porque cree que va a escuchar algo que va a producir un enorme cambio. Esta mente condicionada se asusta de los cambios bruscos. No le molestan los cambios que puede controlar. Quisiera alguna especie de garantía y de seguridad de que las cosas van a estar bien. Pero también está esa otra parte que está dispuesta a tomar ese riesgo aparente. Incluso esta especie de ansiedad se refleja en el cuerpo. Lo que te voy a pedir puesto que estás claramente consciente de esta sensación es que veas que damos mucha importancia a los sentimientos y a los pensamientos. Nos parece que deben tener un mensaje importante para nosotros. Y así desarrollamos demasiada consideración para con

nuestros pensamientos, sentimientos y sensaciones y con ello nuestra atención queda atrapada. Lo que ahora te pido es que permanezcas simplemente consciente de esta sensación de miedo. No te estoy pidiendo que hagas algo con esta sensación, como controlarla o suprimirla. Y lo mismo con cualquier otro sentimiento que aparezca. Simplemente déjalo estar. No hagas nada más que esto. Incluso el deseo de liberarte de ello crea tensión agregada. Sólo déjalo allí, con una diferencia importante. Y la diferencia es que no te identifiques con esto que ocurre. No pongas ninguna clase de esfuerzo para cambiarlo. En realidad lo que te estoy diciendo es que seas neutral con tu atención. Si le prestas atención a este miedo, entonces, por supuesto que vas a sentir que tendrías que hacer algo al respecto. Entonces lo que te digo es que permanezcas consciente como la conciencia misma dentro de la cual surge este miedo. Entonces aparece espaciosidad ahí. Sigue, por favor.

(El mismo interlocutor sigue describiendo el proceso).

Mooji: Lo que inquiere sobre el mismo proceso también es la mente. Y esto también aparece dentro de la conciencia misma. Sé que el reflejo que se presenta es como que algo pica y se siente la necesidad de hacer algo al respecto. Y que simplemente escuchar: “no reacciones, se neutral, no te identifique con aquello que surge”, parece que ayuda bien poco porque, en realidad, lo que quieres es librarte de ese miedo. Pero a medida que vas poniendo más energía para librarte a la fuerza de este miedo la paradoja es que lo estás haciendo más fuerte.

En estos días vamos a hacer cada vez más hincapié en el poder de la auto-indagación. Es una herramienta que realmente ayuda e inspira para exponer aquello que es irreal y no cierto.

Nada de lo que ves, piensas o sientes es estable. Todo va y viene. En tu presencia. Es simplemente a través del hábito y el condicionamiento que empezamos a darnos cuenta de estas cosas tan rápidamente. Hay un tremendo poder en comenzar a observar con un cierto nivel de desapego aquello que aparece en tu presencia.

En este momento este sentimiento de miedo que aparece en ti no es un asunto tan importante. Puedes sentir ese sentimiento y aprender a considerarlo negligentemente.

Muchos de los sabios o seres liberados no son grandes por conocer muchas cosas. En realidad son grandes porque saben ignorarlas. Se han dado cuenta de que no hay nada que sea tan importante. En el interior sus mentes son como espacio sin que esto quiera decir que estén colgados de una nube.

¿Qué otras cosas te pasaron en el anterior Satsang? ¿Qué es lo que fue significativo?

(El interlocutor comenta que le quedó una sensación de paz).

Mooji: ¿Se ha quedado esta paz?, ¿o el miedo se la llevó?

(Interlocutor: Duró hasta la mañana siguiente).

Mooji: Vete, por favor, al punto ese en el cual perdiste la paz. Vete allí. Porque has dicho: “duró hasta la mañana siguiente”. ¿Qué pasó? Soy muy curioso.

(Interlocutor: Intentaba quedarme con esa sensación de paz).

Mooji: Sí, sí. Es una de las formas más rápidas de perderlas. Cuando la paz estaba presente, entonces, ¿cómo era que la tenías agarrada?

(Interlocutor: No lo sé describir).

Mooji: No había esfuerzo. No esfuerzo.

Sólo Eso dentro de ti mismo que no necesita ningún esfuerzo, sólo Eso es natural. ¿Qué puede ser Eso? ¿Qué es Eso que no requiere esfuerzo para ser?, que no hace falta tener habilidades para tenerlo, ni hace falta estar determinado, ni ningún tipo de educación. Está allí por sí mismo. No se puede cultivar, ni destruir, no se puede quitar, ¿qué será Eso? Aún en este momento está brillando por sí mismo. No necesita ayuda, no tiene poderes secundarios. Es como es. No se le puede dar ninguna imagen ni ser atrapado por concepto alguno. No viene ni va. Aunque uno se imagina que viene y va. Es la mente la que imagina que se va y que viene, pero la que va y viene es la mente. No puede ser definido, ni transmitido. No tiene un lugar preciso, ni límites. ¿Quién puede perder Esto?, y ¿quién lo puede encontrar? ¿Quién es el que está buscando Esto? El que está buscando Esto, ¿puede él mismo ser encontrado? ¿Qué es lo que sabe esto?

Por el momento les pido que no saquen ninguna conclusión con respecto a esto que está ocurriendo en este momento. Simplemente continuemos explorando. No hay que intentar llegar a ningún lado. Tampoco es necesaria la imaginación. De vez en cuando haremos estas preguntas e invítelas dentro de sí mismos. Otórguenles espacio.

(El mismo interlocutor comenta que también sintió un momento como si no estuviese allí).

Mooji: Quiero preguntarte algo. ¿Qué es lo que sabe que no estabas allí? Algo no estaba. Algo que habitualmente está, en ese momento eso no estaba allí. ¿Cómo fue ese momento? Te gustaría tenerlo otra vez, ¿verdad?

No es tanto que quieras Lo Que Es, sino más bien que lo que no es no sea. Porque la ausencia de la presencia de quien te crees que eres estaba reluciendo como puro júbilo y espacio. Es como que la identidad, o la imagen que tenemos de nosotros mismos no está. Cualquier vestigio de la presencia de este ser conocido y familiar no se encontraba presente y simultáneamente, en ese minúsculo momento tan completo, estaba ocurriendo un atestiguar de ese momento.

Quiero que nos detengamos para mirar este fenómeno. No hay que intentar conseguir esa experiencia de paz otra vez. Hay algo, que no es para nada una cosa, que es el único lugar que es pura constancia. Y este espacio no está asociado con absolutamente nada. No tiene cualidades, ni descripciones. ¿Puedes sentir intuitivamente que es Eso que está siendo señalado sin darle ninguna imagen? Cualquier imagen es una limitación sobre Esto. Y dentro de Él cualquier número de experiencias pueden aparecer y son percibidas en Esto. La mente condicionada quiere atrapar Esto de alguna manera. La mente quiere poner todos los momentos de ver en un largo momento continuo de ver. Todos los momentos de intuición los quisiera tener enhebrados juntos en un largo continuo momento. ¿Quién puede hacer eso? No es así, no es esta la forma, esto es erróneo. Por favor, escuchen.

Aquello dentro de lo cual estas intuiciones ocurren, y pueden ocurrir cientos de ellas, pero ellas vienen y se van. Pero Esto que observa el venir y el ir, esto es Lo Que Es. Estamos buscando una experiencia pero todas las experiencias ocurren en el tiempo, tienen un comienzo y un final. La mente condicionada cree que por su propia práctica puede crear un momento sin rupturas de continua experiencia. No puede ser. Esta perspectiva es equivocada. Aquello que observa todas las experiencias, ¿puede Ello ser observado? Todas las experiencias, todos los pensamientos, todas las sensaciones, incluso las más sutiles, ¿quién las percibe? No te vayas al pasado, no hace falta. ¿Qué es Aquello en cuya presencia todo es visto? ¿No es éste tu propio Ser? ¿Qué clase de definición le corresponde a este Ser? Este es el más significativo de los reconocimientos, el que quita todas las dudas.

Aun aquello que llamamos Verdad no puede estar limitada al pensamiento racional, al pensamiento lógico, lo incluye pero también mucho más. En sí mismo no es un objeto. Lo llamo Subjetividad pura sentida en el interior como espacio.

(Un nuevo interlocutor pregunta a Mooji cuándo los pensamientos son de la mente o es un saber verdadero).

Mooji: En primer lugar, debes reconocer que el verdadero Ser no tiene un montón de opiniones. No especula, no funciona como la mente condicionada. No se preocupa particularmente de tomar decisiones. Cuando necesita reconocer algo, en la manera

en que lo planteas, se levanta dentro de ti como inspiración, o como una urgencia, como un impulso, una especie de saber que no admite cuestionamiento ninguno. No está tratando de ver cómo funciona la vida. Está allí siendo. Y en el poder de ser Lo Que Es, un equilibrio natural tiene lugar en su presencia. El hábito de pensar es distinto. Está más inclinado hacia las decisiones que la mente toma o tratando de entender algo continuamente. Todo esto crea ruido. Y si sientes que has llegado a una decisión, a menudo luego el mismo pensamiento la cuestiona. Si surge del Corazón, de la Fuente, del Ser, la cualidad es diferente. No es especulativo, viene con convicción, y claridad, y paz. Y con un saber interno que también contiene el aroma de la paz. Este Poder se encuentra dentro de todos nosotros. Pero parece que no lo estamos entendiendo muy bien debido a la educación, al condicionamiento, a la tradición, a todas estas cosas.

(El mismo interlocutor hace otra observación).

Mooji: Nada puede ocurrir sin conciencia. El percatarse es en sí mismo el terreno, el campo de la conciencia. No puedes entender algo sin tener conciencia. Cuando hablo de conciencia, de percatarme, no estoy hablando de percatarme de algo. El término conciencia puede utilizarse de esa manera también, como de percatarse de una cosa. Por conciencia por percatarse estoy aludiendo a esta inteligencia indefinible que no puede ser poseída por nadie. Digo algo más, el ser humano es en sí mismo una expresión de la conciencia. El ser humano no es el que controla la conciencia. Al entender esto se siente como que una carga se nos ha quitado de encima. Entonces tu vida brilla como la existencia espontánea misma. Siempre puedes seguir utilizando tu mente, pero no vas a depender ni apoyarte en ella. Vas a estar consciente de ti mismo de una manera más profunda que esto. Y va a ser imposible preocuparse.

¿De qué hablamos? ¿Qué pasará? Simplemente los malentendidos desaparecen porque todo este Poder ya está allí en ti esperando ser reconocido. De la misma forma que un dedo puede ocultar el sol, de la misma manera unos pensamientos pueden ocultar el reconocimiento del Ser. En el Satsang estos pensamientos son expuestos y vistos con claridad. La naturaleza de las ilusiones es que cuando se las ve claramente pierden su poder.

(Un nuevo interlocutor comenta que tras la asistencia a anteriores Satsang se cuestionó la naturaleza de su amor con respecto a su familia).

Mooji: Algunas veces vivir una experiencia en Satsang, cuando el condicionamiento y la identidad se ha mantenido en su lugar por un tiempo muy largo, y a través del Satsang algo se abre dentro de ti, muchos comportamientos inusuales puedes ocurrir. Como que se están liberando de algo. No hay que sacar conclusiones prematuras sobre

todo esto. Lo que es realmente importante es reconocer que lo que eres es el observador de esto. No te identifiques con aquello que está empezando a aparecer por la mente. Sino que permanezcas como conciencia misma dentro de la cual la mente juega. Esto es muy posible. Esto es un cambio de perspectiva que permite un espacio mayor en la percepción.

(Interlocutor: si ya no sé ni siquiera quién soy, ¿cómo voy a saber lo que quiero?).

Mooji: Déjame explicártelo. Al principio creías saber quién eras. Todos nos creemos eso. Las ideas llegan a nosotros a través de numerosos modos. Y muy a menudo nos vivimos como una idea sobre quiénes somos. A través del verdadero Satsang una especie de shock ocurre con esta identidad. Y, por primera vez, no sabes quién eres. No sabes lo que quieres. Es una fase a través de la cual se pasa. O, más bien, una fase que pasa a través de ti. Y te animo a que no “paniquees”, no te dejes llevar por el pánico. Poco a poco está ocurriendo una transición de poderes. Está ocurriendo un cambio de perspectiva. Muchos seres que han realizado la verdad de quién son ellos inicialmente viven una experiencia como la que describes. Es como una crisis. Por un momento parece que nada encaja y puede surgir algún dolor porque tus apoyos se están retirando. Pero, al mismo tiempo, te digo que esto es muy afortunado. No saques todavía ninguna conclusión. Algo se está refinando a sí mismo encontrando la verdadera posición. Tu propia naturaleza de Buda se está despertando en el interior. Confía. Es una manera de despertar y es completa en sí misma.

(Un nuevo interlocutor narra su propia experiencia de búsqueda, de terapias, y de encuentro con el Satsang).

Mooji: Lo realmente importante es que algo ha sido reconocido. Todo este mundo del que estáis hablando, el mundo de las relaciones, del tiempo, del pasado, del futuro, de la intención, incluido el mundo de la espiritualidad, todo esto es una consecuencia del estado de vigilia. Lo voy a decir de otra forma.

En el sueño profundo no hay nada de todo esto. No hay práctica, ni religión, no hay parientes, no hay “tú”. Y, sin embargo, nos encanta este estado donde todo ha sido soltado. Todos los días alcanzamos este estado de forma completamente natural. No vamos a dormir por los sueños, sino por el sueño profundo, por ese estado perfecto, donde no hay nada. La mayor parte de la gente ni siquiera se da cuenta de que es esto lo que ocurre.

Entonces. ocurre el estado de vigilia. El sentido de “yo” se despierta con el sentido de “soy este cuerpo”, con la asistencia de la memoria. Y entonces, también aparece el sentido de “tú y los otros”. Y el mundo, la actividad, el tiempo, las relaciones, todo esto

comienza a ocurrir. De la misma manera que ahora mismo sabes que estás consciente, también eres el testigo de esta conciencia y todo lo que ocurre en esta conciencia. Eres consciente de los pensamientos, sabes discernir lo que es real y lo que no lo es. En el estado de vigilia el sentido de ése que está teniendo la experiencia, lo que está siendo experimentado, y la función en sí misma de experimentar, todo esto son actividades de la conciencia. Ocurre por sí mismo. Tú estás detrás como testigo. Pero esto no es claro para nosotros porque nos parece que somos parte de la obra de teatro.

Yo soy éste que está aquí viviendo la vida. Estás aquí también pero no sólo aquí. Eres al mismo tiempo aquel aparente que está viviendo su vida, y el testigo que atestigua esa vida. Y aún el testigo del que atestigua. Hay algo muy sutil que atestigua todas las actividades que ocurren en la conciencia. Y también como que no es muy importante notarlo porque no puedo atrapar una respuesta clara en la forma que estoy habituado. Y puede incluso surgir un miedo a mirar detenidamente esto. La mente pone como una barrera ante la posibilidad de plantearse esta clase de preguntas. Pero esta inteligencia está dentro de ti suficiente para comprender Eso que estamos hablando.

Una vez que estás clara con eso, tu vida es libre, todo se libera. No hace falta estar ahí tratando de controlar o manipular. Te darás cuenta de que no hay nada en la existencia que esté en contra de ti. Excepto si creas y cultivas una identidad que está ahí en tu mente como una construcción. Que es simplemente, y sólo puede ser, una versión de quién eres tú. Y es solamente la idea que tú tienes de ti misma que está chocando con las ideas que otros tienen de quiénes son ellos. El testigo de esto es tu verdadero Ser.

(El mismo interlocutor comenta que a veces tiene la sensación de si todo esto no es meramente mental).

Mooji: Aquello que estamos señalando no es particularmente mental. Es algo muy, muy simple. Dentro de nosotros hay un lugar que es totalmente calmo, donde todo esto está siendo visto. Un lugar que no es reactivo, que no está observando de forma activa, que está testimoniando en forma espontánea y pasiva todo aquello que aparece para ti. Y la mente hace un montón de ruido con respecto a todo esto. Pero eso también está siendo visto.

Normalmente se dice que cuando estamos relajados y en paz podemos comprender estas cosas, pero esto también es un condicionamiento más. Este lugar del ver no tiene condiciones. No tiene que esperar para estar relajado para ser. Haya tensión o relajación todo eso pertenece a la manifestación, a los fenómenos. Para Aquello que es, no existen condiciones. Somos Eso ahora. Escuchar, hablar y comprender está ocurriendo dentro de esa espontaneidad ¿Podría realmente ser tan simple como esto?

Si escuchas con la mente, sólo con la mente, entonces sí que parece muy mental. Pero si escuchas desde el silencio, en el silencio, todo está bien, sólo hay paz. En verdadera conversación, no de mente a mente, las palabras son como un espejo en el cual el Infinito se va a reflejar y ser reflejado. Eres capaz de observar desde ambos lados. Si se escucha con la mente hay gran ruido. Si se escucha en el silencio el entender ocurre por sí mismo, sin siquiera esfuerzo. Y puedes estar en este estado a través de cualquier condición de la vida. El condicionamiento vive en la región de la mente, no en la fuente del Corazón.

(Mooji propone una pequeña práctica de toma de conciencia).

Mooji: Quisiera tomar un momento para que simplemente estén conscientes de estar presentes. Sin ninguna intención de conseguir algo de este momento. Si la energía de pensar se está moviendo por sí misma, no hace ninguna falta utilizar los pensamientos para entender algo. Deja que este movimiento acontezca por sí mismo. Tú estás aquí, confía en ello. No interesa el tipo de sensaciones que aparezcan en el cuerpo. No le des ningún significado a este tipo de sensaciones. Las has sentido cientos de veces en el pasado. No tienen nada de nuevo ahora. Estás simplemente aquí sin tratar de juzgar siquiera tu propia presencia. Ni trates de librarte de nada o acumular algo. En este momento permanece en la actitud: “esto está bien así”. Este momento no está tratando de estirarse hacia delante para tratar de llegar a otro momento. Nota esto. Si se supone que algo va a ocurrir, ocurrirá por sí solo, sea lo que sea. Pero no estés allí esperando, no estés con expectativas porque esto trae cierta clase de agitación y no la necesitas. Nota cómo te sientes si no estás esperando que algo suceda. Estás aquí sólo con tu propio Ser. Simplemente estás honrando tu propio entorno natural.

Tu propio Ser es como el espacio en el cual aparece la mente. La mente nunca puede intimidar al espacio ni puede quitarlo de en medio. No lo estás imaginando. Sólo observando.

Esto no es una técnica. Deja de lado toda técnica. Tan solo estás aquí. Simplemente observando eso. Simple. No hay nada que aprender. Nada que cambiar. Nada que arreglar.

Siente ese espacio en ti, está allí naturalmente. Tu propio espacio es como el cielo. La mente, los pensamientos, son solo como nubes que por allí pasan. Las nubes no pueden intimidar, ni perturbar al cielo. El sentimiento de que perturban al cielo es tan solo una nube más, un pensamiento más. Es así, simplemente. No seas un lector de nubes.

Cualquier sentimiento que se encuentre allí simplemente es una ocurrencia dentro de ti. No le des más significación de la que tiene. No lo juzgues. Simplemente acepta, no lo interpretes. Estás aquí, un hecho, nada más.

Este momento, tal como es, tampoco es nada especial. La mente quiere hacer afirmaciones sobre tantas cosas, pero no hace falta seguirla en sus especulaciones. De esta forma se ve con más claridad que tanto los pensamientos, como los sentimientos, simplemente aparecen en el espacio de tu conciencia. Se mueven por su propio poder. Simple. Algunas veces cuando la mente está en llamas, o helada, o en algún torbellino muy ruidoso, toma la iniciativa y siéntete así, en claridad, y permite que la mente se descongele por sí misma. Actuamos tan a menudo desde esta energía inquieta, y la mayoría de estos pensamientos que llegan ni siquiera son auspiciosos, es sólo energía agitada. Sé consciente de ello, no lo trates de manipular. Este sentimiento necesita de tu atención y de tu intención para amplificarse. Si lo dejas tranquilo se irá disolviendo por sí mismo. Simplemente. Esta es la mejor forma de lentificarse. Sin forzar nada. Permaneciendo como esta conciencia espaciosa en cuya presencia todos estos fenómenos aparecen. Asíéntate. Esta es una forma de experimentar de forma consciente tu propio silencio que está allí detrás de los movimientos de la mente.

A medida de que te muevas al interior de tu propia paz te será posible vivir la vida de forma mucho más energética. No necesitas apoyarte tan sólo en la palabra hablada. En cambio te vas a ir volviendo consciente del sentimiento de vida porque te vuelves uno con ella. Entonces no tienes necesidad de moverte impulsado por la mente reactiva. Estarás silencioso y quieto en tu Ser aunque en tu cuerpo se vivan movimientos muy fuertes y dinámicos. O si el entorno es muy estruendoso tu soledad interior puede permanecer imperturbable.

(Un interlocutor narra sus descubrimientos a partir del anterior Satsang y hace un comentario en torno a que las respuestas vienen solas cuando tienen que venir).

Mooji: Las respuestas a las preguntas que planteamos son verbales, pero estas respuestas verbales lo único que harán es apuntar hacia Algo que no puede ser tocado con ningún dedo. Debido a nuestro hábito estamos continuamente mirando cómo conectar con objetos, con cosas, y no somos conscientes del Sujeto que percibe. Y este Sujeto no es en sí mismo un fenómeno más. Este es el misterio aparente. Porque si vas a confiar únicamente en tu mente, que es el instrumento con el cual se interpreta y se mide la variedad, pierdes o se diluye la inocencia y la pureza del Sujeto, que es tu propia Fuente y tu propio Ser.

No estamos aquí para enseñar sobre cosas, o siquiera a enseñar sobre ti mismo. Pero simplemente estando en esta presencia irás llegando a ver Algo que no puede ser visto con ojos carnales.

A veces le digo a alguien, que no te veo cuando eres visible, sólo te veo cuando eres invisible. Si esto lo escuchas con la mente esto no tiene sentido. Sólo te vuelves atractivo cuando estás vacío.

Todos estamos comportándonos como cosas, como objetos, pero el verdadero Ser no se sitúa en ningún lado porque es Infinito. Sin embargo se siente como si estuviera instalado en este cuerpo también. ¿Cómo se explica esto? Esto tiene que ser descubierto por experiencia directa. Estamos aquí para descubrir, para reconocer Aquello que ya es, pero que se ha pasado por alto durante tanto tiempo.

Este tremendo poder, esta belleza, esta libertad, este espacio, nada puede tocarlo, no puede ser nunca corrompido. De alguna manera se está reconociendo a sí mismo, a través del instrumento de estos cuerpos. Este reconocimiento está empezando aquí y debe completarse. Esta es la oportunidad.

(El mismo interlocutor hace una pregunta sobre un virus en el cuerpo y qué puede hacer al respecto).

Mooji: El virus más grande y molesto es “yo”. “Yo” en todos. La idea que tenemos con respecto a quiénes somos, se ha vuelto un narcótico del Ser mismo. Pero nadie se preocupa de este virus.

No te preocupes de estas cosas, de virus en el cuerpo. Usa tu tiempo bien. Ya es hermoso. Continúa disolviendo tus ideas con respecto a quién eres en ese ver. Esto también es saludable para el cuerpo. No fijas tu atención en esos virus del cuerpo y no hagas de eso tu objetivo. Estas cosas algunas veces incluso te están asistiendo de alguna manera para zambullirte más hondo en tu propio Ser. Hay Algo en ti que ningún virus podrá tocar. Quisiera que lo descubras.

6 de junio de 2009

Primera sesión

Mooji: Om. Namasté. Bienvenidos al Satsang.

¿Cómo sería si no hubiese un momento próximo? Nada que esperar. Si no hubiera un después, si no hubiera nada que desear para un futuro, ¿cómo sería?

Estamos siempre proyectando mucha energía para el próximo momento, esto trae una sensación de insatisfacción con el momento presente.

Tomemos un momento. Sólo ahora. Sólo lo que está aquí-ahora. Mi pregunta es, ¿qué está aquí-ahora? En la sensación de aquí-ahora, de pronto, hay un movimiento de pensamiento, alguna sensación en el cuerpo, alguna expectativa, y todos estos movimientos están continuamente flotando pero no estamos obligados a involucrarnos con ninguna de estas cosas. Sólo atestigúalas pero sin mucha atención. No te fijes en nada. No te enfoques en ello. Simplemente permanece como el espacio en donde estas cosas aparecen. No hay que crear ni imaginar nada. Esto es básicamente ya así. Simplemente parece que no somos conscientes de esta simplicidad de percepción. No quiero darle a esto un nombre. ¿Qué estás haciendo para ser aquí y ahora?

Se puede permanecer consciente del hábito de pensar. Notar como perfectamente natural todo esto. A veces pensamos que es natural pensar. Pensar es espontáneo pero, la mayor parte del tiempo se ha convertido en un hábito. Muchas veces cultivamos el hábito de pensar excesivamente. Es claro que el pensar tiene su lugar también, pero mucho de este proceso de pensar se ha vuelto psicológico.

Quiero recordar que el escuchar y el comprender estas palabras ocurre espontáneamente. Sin esfuerzo. Simplemente la atención está presente.

(Un interlocutor pregunta cómo poder dejar el hábito de fumar ya que considera este asunto importante para él).

Mooji: Tan pronto como la conciencia y la fuerza vital funcionan en el cuerpo, y la conciencia empieza a absorber el condicionamiento de la vida diaria, empezamos a recoger hábitos. Es algo que uno no puede evitar. Y gastamos mucha energía tratando

de controlar estos hábitos. Esta es también una de las formas en que la conciencia se refina a sí misma a través del control de estos hábitos. A través de ejercitar la voluntad y la determinación propia. Pero no es la única forma. Esta enseñanza no pone ningún énfasis en esta forma. Ahora bien donde veo que ese proceso ya está operando lo animo.

Pero a lo que esta enseñanza apunta es a Aquello que está consciente de tus hábitos y tu condicionamiento. Los hábitos y el condicionamiento pertenecen al funcionamiento del cuerpo-mente. Es sólo un aspecto de tu expresión, de tu Ser. Lo que es mucho más íntimo es el testigo de eso. Por eso animo a observar para que vean que muchas cosas de las que hablan no son estables. Vienen y van. El funcionamiento del cuerpo-mente va a estar ahí, y tiene tu fragancia pero no está completo. Tú eres el observador del cuerpo-mente. Tenemos que dar este paso de entendimiento, de comprensión. O si no vamos a estar luchando para funcionar meramente como una entidad cuerpo-mente. Es un funcionamiento mucho más grueso, más pesado. Siempre está luchando. Cuando tú comienzas a observar, te vuelves consciente de cierta distancia entre lo que se puede observar y aquello que observa. Hay mucho más espacio natural en esa presencia que observa que en los objetos o escenas que están siendo observadas. En términos muy simples, pon atención a ti misma más que a lo que tu mente crea o al juego de tu mente. En el momento en que eres consciente de que está mirando desde un lugar de más neutralidad, tu sentido de conocer, de saber, se va volviendo mucho más vivo. No está luchando para saber, para conocer. No tienes la sensación de que necesitas el conocimiento. Es más como un conocer espontáneo. El conocimiento está como un poco muerto. Pero el conocer está mucho más vivo, fresco, espacioso.

La mayoría de las personas están hablando sólo de las historias personales, profundamente personales, pero no son conscientes de la conciencia mucho más amplia detrás de esto. Esta conciencia es mucho más estable. El ver surge de aquí pero hasta allí llegan también ciertos condicionamientos sutiles. Y, a veces, hasta este observar no es completamente puro. Todavía tiene el olor de características personales. Esto es muy sutil. Es posible el saborear lo personal pero al mismo tiempo mantenerse en desapego de eso. Es una habilidad exquisita que tienes en ti. Todos los grandes seres saben hacer esto. Disfruta, saborea este mundo, experimenta este sueño, pero no te duermas. Hay gente que está tratando de matar el sueño pero no puedes matar lo que no es real. Solo comprensión. Entonces no se trata de estar fijado en lo personal porque lo personal está pasando. Perdemos mucha energía siguiendo lo impermanente, o intentando estabilizar lo impermanente.

Mucho más importante que dejar el hábito de fumar es el que comprendas tu propia naturaleza. Esto contiene también al ser físico en su abrazo. Pero enfócate en lo mayor no en lo menor. Entonces puede ocurrir que se abandonen ciertos hábitos.

(El mismo interlocutor hace un comentario sobre el descubrimiento de que vivimos una vida proyectada que en realidad no es nuestra).

Mooji: Tiene que ocurrir, tú vienes aquí por esa razón. Estamos aquí para despertar del sueño del condicionamiento, del sueño de la identificación errónea, del sueño del miedo. Algo tiene que salir de este encuentro.

(Un nuevo interlocutor comenta que tuvo hace veinte años un despertar espontáneo y que ve la ilusión, Maya, pero a veces es como si estuviese en Maya y se pierde la beatitud, la felicidad, se pregunta sobre el proceso).

Mooji: Tengo que admitir que no sé qué está ocurriendo. No tengo particular interés en ello. Tú dices que Maya está ocurriendo. Yo siento que Maya puede seguir ocurriendo. No es lo que Yo Soy.

Algunas cosas sin tu interés o tu creencia no tienen vida. En esta observación simple es revelado que tú debes ser la fuente de tus pensamientos porque es tu interés, tu creencia, la que le da oxígeno a todo este mundo, a todos estos pensamientos.

Pensamos que estamos compartiendo un mundo común. Hay una Tierra pero hay billones de mundos. En cada cuerpo un mundo está ocurriendo y es proyectado al mundo material. Ese es el mundo común.

Fundamentalmente todos nos experimentamos a nosotros mismos de la misma manera. Como yo siento mi Ser es exactamente como tú sientes tu Ser. Si hay alguna diferencia es que algunos son conscientes de eso, y otros no son tan conscientes de eso. Pero cuando la conciencia dice y siente "Yo Soy", fundamentalmente es lo mismo en todos. Pero en otro cuerpo, de pronto, por el condicionamiento y los hábitos, ellos son añadidos a este sentimiento base "Yo Soy". Esto no es natural, es como una modificación de la conciencia, como una mezcla entre la conciencia básica, raíz, que es pura y sin ataduras, que se apega al condicionamiento, a los sueños, a los deseos, a la identidad. Todo esto tiñe de un sabor especial a la conciencia básica. Pero la conciencia fundamental se mantiene sin cambio alguno. Hay personas que le ponen tantas hierbas y condimentos a la comida que el sabor original se pierde, se cubre por ellas. Entonces nuestra vida se vuelve así, la vida de las hierbas y los condimentos. Y cada uno parece tener su sabor único, y queremos conservar nuestra receta porque parece que sin esa receta no eres. Pero para poder agarrarte de este sabor único

sacrificas tu naturaleza sin ataduras. Fundamentalmente esto no es verdad, pero es una verdad aparente, es experimentado como verdad.

Algo es consciente de los sabores añadidos. Este conocimiento nunca puede ser completamente cubierto. O a veces se siente como completamente cubierto y otras menos. En ese principio que le llaman santo, o ese estado que se le llama de iluminación, liberación, en ese estado ese principio está completamente claro sobre sí mismo. Está consciente del juego superficial del condicionamiento pero no está atrapado en esa red. Sri Nisargadatta Maharaj dijo: “Yo dejo que mi vida se desenvuelva de acuerdo con su destino pero yo permanezco como yo Soy”. ¿Qué quería decir con esto?

El condicionamiento es como olas en la superficie del océano. Estas olas son los pensamientos, los hábitos, vienen de la misma fuente, como las olas son agua y el océano es agua. Puedes decir que las olas pertenecen al océano pero no es correcto decir que el océano pertenece a las olas. Entonces aquellos que realizan, realizan su Ser oceánico. Ellos no luchan con la naturaleza de la ola. Han entendido que esa es su manifestación dinámica, pero se han despertado de la ilusión de identificarse con ello, de creerse que eso es lo que son. Cuanto más intentes cambiar el condicionamiento muchas veces eso lo amplifica, lo hace parecer más real. Y, así y todo, en algunos casos eso funciona. Es un periodo de vida en que la conciencia quiere manifestarse así cultivando la determinación y la voluntad. Pero hay un momento en que es mejor observar, porque cuando uno observa es como que tira una red a toda la manifestación, y ve que todo es el juego de la conciencia. Y el testigo puro está aparte como puro Ser. Tú eres Eso. Tú eres Eso reconociendo que tú eres Eso. Se puede expresar con palabras como que te conviertas en Eso, pero para ser más claros en realidad lo que está ocurriendo es que estás removiendo lo que no es eso. (Mooji comenta una anécdota sobre un programa de televisión en el que un artesano hace un pez con madera). Estamos removiendo, sacando aquello que no es Verdad. No puedes crear lo que es Verdad. Se retira el velo a través de la completa comprensión. Cuando esto ocurre tu mundo se vuelve completamente pacífico. Has escuchado el dicho: “Tú eres el centro de tu mundo”. El mundo no está fuera, está siendo experimentado aquí. Todos los pensamientos deben extraer su poder de ti. Tú debes ser maestro de tu propio mundo y entonces tendrás maestría en todo el mundo.

(El mismo interlocutor dice que cuando se experimenta beatitud o júbilo quieres agárralo).

Mooji: Lo que intenta agarrar la beatitud es tu mente.

(Interlocutor: Y este agarrar hace que la experiencia se vaya).

Mooji: Sí porque la mente quiere poseer esta piedra preciosa y ella vuela porque dice: “No te pertenezco a ti”. Lo que no puede volar es el reconocimiento. El reconocimiento es el espejo en el cual el Infinito se reconoce a sí mismo.

(Interlocutor: es como tratar de agarrar una experiencia que ya no está en el momento).

Mooji: Lo entendemos, lo sabemos pero no podemos dejar el hábito.

(Interlocutor: Entonces lo que siento ahora es aceptar lo que está aquí en este momento).

Mooji: ¿Qué exactamente?

(Interlocutor: Es sólo Ser).

Mooji: ¿Qué lo va a aceptar?

(Interlocutor: El Ser está aceptando al Ser).

Mooji: Muy bien. Muy bien.

Aceptándose a sí mismo significa no correr hacia aquello que pasa. Usas un término muy bueno: reconocimiento. Reconocimiento significa también reconocer aquello que no es verdad.

(Interlocutor: Es lo que ya está aquí. No hay que buscarlo en ninguna parte).

Mooji: Al principio hay que buscarlo en todas partes.

(Interlocutor: Y luego te das cuenta de que estaba aquí).

Mooji: Sí, sí. Se dice que éste es el juego.

Hay una historia que contaba mi Maestro. Es la historia de un joyero muy famoso. Y en la misma ciudad también vivía un famoso ladrón de joyas. Y los dos se conocen. En realidad saben que el otro está ahí. Una vez este joyero tenía que viajar a un lugar muy lejano teniendo que transportar un diamante muy valioso. El ladrón, que era muy listo, estaba enterado de este viaje. Llegó el día y el joyero montó en el tren para el viaje, y el ladrón también entró en el tren. El viaje duraba varios días. El joyero se sentó y el ladrón también cogió el mismo vagón con un periódico debajo del brazo. Llegó la noche y el joyero se bajó el sombrero y se durmió. El ladrón se sorprendió porque pensó: “Él me conoce, sabe por qué estoy aquí, sabe que sé que tiene el diamante, ¡Y se va a dormir!” El ladrón estaba perturbado por esto. El joyero estaba completamente dormido roncando tranquilamente y el ladrón inquieto no podría dormir, estaba

pensando: “¿Dónde escondió la joya?” Empezó a buscar por todas partes pero no encontró el diamante. Y ya el tercer día el tren estaba llegando al destino, el joyero estaba completamente descansado y el ladrón absolutamente destrozado. Cuando los dos están ya saliendo a la estación, el ladrón ya no pudo contenerse más y le dijo al joyero: “Yo sé que tú tienes el diamante, he buscado por todas partes y no lo he encontrado, sólo dime: ¿Dónde lo pusiste?” Y el joyero lo abraza y le dice: “Estoy muy contento por este día porque sabía que ibas a estar en este tren, y si no hubiese encontrado el lugar perfecto para proteger el diamante no hubiera podido descansar, y necesitaba descansar. Entonces lo que hice fue que puse el diamante en tu bolsillo porque sabía que no ibas a mirar allí”.

Se dice que el Ser Supremo ha puesto la Verdad dentro de nuestro propio corazón sabiendo que íbamos a mirar en todos los demás lugares, y finalmente, la encontraríamos dentro de nosotros, dentro de nuestro propio Ser. Hoy puede ser el día de encontrar. No de adivinar, no de especular, no de opinar sobre eso, sino completa claridad que va a sacar todo este ruido que hemos recogido en el mundo.

(Un nuevo interlocutor narra su situación personal de búsqueda, algo bizarra, sus dificultades, etc.).

Mooji: La vida no tiene que ser tan predecible. Aunque haya una rutina, cada momento debe de ser fresco. No es que la vida sea fresca sino que tú eres fresco. Todo lo que aparece está apareciendo por sí mismo. Tú no estás trayendo las cosas a la existencia, las encuentras allí. ¿Por qué? Porque siempre hay una sensación de que estás completo, de satisfacción dentro del Ser. Tú estás feliz y cuando estás feliz no hay futuro, y tampoco tiene nada que ver con el pasado. Tú estás supremamente feliz porque eres libre. No dependes de ninguna construcción pero al mismo tiempo no eres cínico sobre nada. Estás observando el comportamiento de este cuerpo-mente en la existencia tal como observas las nubes en el cielo.

(La misma persona pregunta que no llega a ver cómo el observador y lo observado son la misma cosa).

Mooji: El ego también funciona como observador. La única diferencia es que el ego observa con interés propio. Siempre está buscando lo que le va a ir bien o cómo se va a proteger. Entonces, el observar es parcial, no es imparcial porque es personal. Pero ese ego que está observando también es observado. ¿Qué observa ese ego? El observador de ese ego que tiene tanta identidad, tantas ideas sobre sí mismo, ese observador debe ser más puro que el observador fenomenal, el ego. ¿Qué es este observador? ¿Cuáles son sus características? ¿Puede él mismo ser observado? ¿Es único en cada

cuerpo? ¿Tiene características únicas en cada cuerpo? Por favor, siente y deja asentarse esta pregunta, es muy auspiciosa.

Existe Aquello en lo cual el atestiguar de la manifestación ocurre. Incluido dentro de esta observación está la sensación del yo personal. Entonces, ¿Qué es Aquello que observa hasta el yo personal? ¿Es Eso personal también? Puede parecer difícil que esta pregunta ocurra completamente dentro de ti mismo. A veces hay cierto ruido que ocurre alrededor de esta pregunta, como si hubiese un obstáculo para ver esto, como si no estuviera claro.

Y de nuevo la pregunta: ¿Puede el observador ser observado? ¿Qué es este observador? El ojo interno, que no ve por medio de lentes, ve por pura percepción, e incluso incluye el ver por medio de lentes. Lo que estamos hablando es muy simple no hay que perderse en las palabras.

Tú lo ves todo. Todo lo que percibes no puede existir aparte de ti. Por favor escuchen esto en su simplicidad total. No hay nada metafísico en esto. Todo lo que puedas percibir, sea el tiempo, el pensamiento, las relaciones, todo esto necesitan de ti para ser percibidas. Esta habilidad de percibir es muy sutil.

Te voy a dar un ejemplo. Se dice que de todos los objetos en el mundo, todo lo que elementalmente se puede percibir, todo lo que es perceptible por medio de los sentidos, se dice que lo más sutil es el espacio. Y aún con todo tú percibes el espacio. Entonces seas lo que seas como el poder de percepción es más sutil todavía que el espacio. Estamos señalando lo que ya es una habilidad propia que nace en ti.

Y no sólo percibimos los objetos materiales sino que también percibimos los sentimientos y los pensamientos. Tú eres el perceptor de todo. Tu habilidad de discernir es igualmente precisa. Tú sabes la diferencia entre lo que es imaginación y lo que constituye la actualidad. Conoces las regiones del tiempo. Tú eres aquel que percibe toda esta manifestación, en todos sus aspectos. ¿Quién eres tú? ¿Dónde estás tú? Piensa y siente. Contempla. Ahora.

Porque muchas ideas y conceptos han sido puestos encima de este poder simple. Tú le agregas tantas cualidades a tu inocencia, y muchas de ellas tienen que ver con el cuerpo. Piensas que eres un hombre o una mujer porque tienes un cuerpo masculino o femenino. Crees que eres el hijo o hija de alguien, el esposo o esposa de alguien. Pero todo eso está en la manifestación. El observar puro de esto no tiene masculino o femenino. No puede ser descrito. Es como el espacio, puro e infinito.

Sólo sé consciente de todo lo que está al frente tuyo. Todo está al frente. Todas las ideas sobre ti mismo están en la pantalla de la conciencia. Tú eres el testigo de estas

imágenes. Tú eres hasta el testigo de la pantalla. Pero, de alguna forma, permanecemos inconscientes de nuestra conciencia porque estamos identificados con muchos elementos. Pero no estamos obligados a identificarnos. Es un hábito que ha crecido, no es nuestra culpa, es algo que no se puede evitar. Pero ahora tenemos que mirar en el lugar más profundo de nosotros para reconocer esto. No para crearlo.

Estamos señalando Aquello que siempre es constante. No puede siquiera ser desarrollado porque siempre es perfecto. Perfecto hasta más allá del concepto de la perfección. Ni siquiera se necesita de esta palabra.

Todo está al frente de ti. Hasta la memoria. La memoria que es uno de los aspectos más potentes en nosotros, porque en la memoria se mantiene la identidad, la referencia, el sentido de nosotros mismos. Y, aún con todo, somos conscientes de la memoria. Algo es hábil y puede decir: "Mi memoria no es tan buena como era". ¿Qué observa eso? Estas preguntas siempre llevan atrás a Aquello que está antes de todo. Te llevan atrás a Lo Que Es detrás de la manifestación, en lo cual la manifestación y su funcionamiento son percibidos.

¿Cuál es el objeto de esta investigación? Simplemente señalar Aquel que ve. ¿Está este veedor último interesado en algún aspecto particular de la manifestación? ¿Está apegado? ¿Depende de algo? ¿Cuánto tiempo necesitan para conocer Esto? ¿Quién eres exactamente?

Cuando se hacen estas preguntas, a veces, algunas personas presentan sus propias construcciones que no son sino una representación de Lo Que Es invisible. ¿Puede ser verdad? El punto es que todo este mundo, incluyendo la idea que tenemos de nosotros mismos, está apareciendo en nuestro verdadero Ser.

(Un interlocutor demanda a Mooji su paz y compasión para poder ofrecerlas a personas que lo necesitan).

Mooji: Hay dos maneras. O puedes cargar este amor y compasión, y compartirlo con todos. O puedes ser este amor y compasión. De alguna forma como un río. Algunos van y se bañan, otros va a rezar, otros vienen a lavar el cuerpo, otros beben, pero el río no tiene queja. Podemos tener compasión así. Porque, a veces, si estás ofreciendo compasión, puede ser que no es lo que la gente quiere. Algunas veces ves a alguien necesitado en la calle, le ofreces algo, y te lo rechaza porque no quiere nada en ese momento, o quiere otra cosa que no es lo que le estás ofreciendo (tú le das comida y el quiere un cigarrillo o un gin-tonic). ¿Y qué le vas a decir? La compasión de la que estamos hablando es que tú eres esa compasión en tu naturaleza original. Ni siquiera eres consciente de que estás compartiendo compasión.

Recuerdo que Papaji dijo: “Si la mano pone la comida en la boca, ¿debe la boca decirle gracias a la mano?” Son uno. Cuando se realiza nuestra unidad con todo, entonces, ¿quién le da a quién? No estoy diciendo que no va a haber el dar y el recibir, pero no va a haber el concepto de dar y recibir. Tú das porque eres incapaz de no dar. Tu propia presencia brilla como compasión. Este es el fruto de la perfecta comprensión. Hay también sitio para cultivar el amor y la compasión, es otra forma en que la conciencia demuestra su diversidad. Pero te señalo Aquello dentro de ti mismo que brilla como amor y compasión.

Sri Ramana Maharshi dijo: “Todas las cualidades buenas se manifiestan espontáneamente en la mente iluminada”. Es decir, no han sido cultivadas específicamente. ¿Qué significa esto? Esto significa que somos buenos inherentemente. El amor es natural para nosotros. No tiene límites. Pero a través del condicionamiento se convierte en un amor tribal, se separa. Cuando, en realidad, la naturaleza del amor es la unicidad.

El amor no tiene juicio alguno. No es un premio. El amor es natural pero no es ignorante. Este amor puede cortarte la pierna si necesita darle vida a tu Ser. No siempre es dulce y afectivo. Sus formas son infinitas como tu propio Ser.

(El interlocutor declara que tiene la vivencia de que su amor es limitado por los apegos, deseos, ideas).

Mooji: Sí, porque viene a través del condicionamiento.

(El mismo interlocutor sigue narrando que es médico y ha descubierto que los médicos no curan, sino que hay pacientes que curan y otros no. Que en realidad no saben por qué algunos pacientes curan y otros no. Y ha observado que buena parte de la curación reside en la confianza en sí mismos. Es por ello que pide ayuda para insuflar confianza en aquellos pacientes que no la tienen).

Mooji: Tú te has dado respuesta a ti mismo en algunas partes de tu conversación porque has visto que hay diferentes aspectos en el juego sobre los cuales no tienes control en el nivel de hacer. En el Satsang tú estás volviendo a casa. A tu propio Ser. La luz que emana de esta realización es suficiente. Esta es la luz que le da luz al mundo. Jesús mismo dijo esto. Esta luz es la misma luz, la luz de la conciencia. Cuando esa conciencia ha soltado todo el ruido de la identificación, que distorsiona su propia luz, cuando esta luz brilla sin impedimento esta es la luz de la vida, la luz del mundo, la luz de la conciencia. En la presencia de Esto, en la órbita de su radiación, de su brillo, eso puedes decir que es la actividad de la Gracia.

Nadie quiere ir a un doctor que está preocupado, ya tienen suficientes preocupaciones, no quieren más. Aunque la preocupación del doctor venga de algún tipo de compasión. Tampoco quieren un doctor que sea indiferente. En algún lugar está el balance. Tu propio despertar será suficiente servicio. Tú puedes tener este tipo de intimidad impersonal que está libre de apegos y, así y todo, lleno de compasión. La mente tiene dificultad con esto. Entonces, usa esta investigación. Tú mismo has dicho: “Por mí mismo no puedo hacer nada, sólo por la Gracia”. Si es parte de su destino estar mejor ellos estarán mejor.

Mi experiencia es que todo ocurre por sí solo. Todo está ocurriendo por sí solo. Todo es la actividad de la conciencia. Si no pones una intención especial a las situaciones vas a notar espontáneamente que es la conciencia quien está actuando.

(El interlocutor declara que de alguna manera todo esto ya lo siente, que es así, pero que siente un gran cansancio y quiere saber cuál va a ser su próximo paso).

Mooji: No necesitas saber cuál va a ser el próximo paso a seguir. El saberlo te puede traer problemas. El próximo paso lo sabrás cuando lo tomes, llegará por sí mismo. Esto es la libertad.

A veces cuando decimos cosas como: “lo que va a ocurrir va a ocurrir de todas formas”, puede sonar como flipante. Y, a veces, la gente habla así. Pero cuando esto surge debido a la comprensión, no estás hablando como un loro. Cuando surge de la verdadera comprensión hay una relajación en el Ser. No estás tomando responsabilidad. Y, así y todo, hay un sabor de responsabilidad, pero es como una sensibilidad más que una obsesión. Y por eso no hay miedo. Hay una sensación de aceptación. No intentes balancear estas fuerzas porque nadie puede hacerlo. Simplemente reconóctete y verás el balance natural. Reconoce tu verdadero Ser y verás el movimiento cósmico. Y ya no estarás cansado.

(Un interlocutor agradece a Mooji una experiencia reveladora que tuvo por su influencia y le pregunta cómo se puede repetir).

Mooji: Esa experiencia fue con una “pastilla de conciencia”. Pero el fluir sin fluir de la conciencia está aquí-ahora. Si estamos buscando la expresión dinámica de la conciencia como experiencia, va a pasar, porque todas las experiencias ocurren en el tiempo, tienen un principio y un final. Aquello que atestigua esto no es un “guau”, pero un “guau” puede ocurrir en él.

(El interlocutor insiste en que ese momento que le proporcionó Mooji era la Verdad).

Mooji: Esa experiencia, como revelación de la Verdad, era la revelación de la Verdad más allá de la experiencia, más allá de la experiencia como fenómeno. Y el poder de este momento era la ausencia del buscador, la ausencia de la identidad. En ese momento ocurrió que la conciencia hace un “flash” a sí misma y la mente no está. La mente con el contenido de la identidad no estaba allí.

(El interlocutor dice que había conciencia).

Mooji: Sí, sí hay conciencia. La conciencia libre de la contaminación del condicionamiento creído. Entonces, ahora, puedes ser consciente del sabor del condicionamiento creído, y no tienes que eliminarlo. Sólo tienes que poner atención al testigo y el condicionamiento pierde poder. Entonces el testigo brilla por sí solo. Porque esto fue creído en la existencia y Esto existe sin creencia. ¿Quién eres tú sin creencias? ¿Sin apegos? La mente dice: “No soy nada”. Pero la percepción de la mente como “nada” es un diluirse, la mente va hacia la depresión. El “nada” de la mente es como una depresión, es muy fatalista. Pero el “nada” del que hablamos es completamente perfecto, como tú eres. No tiene pasado, no tiene futuro, no tiene presente, estos juegan en él pero no se pegan a él. La conciencia es inmaculada.

La sensación primera de la manifestación es la sensación “Yo Soy”. No “yo soy esto”, “yo soy aquello”, “yo quiero esto”, no así. Pero la intuición pura, la sensación “Yo Soy”, “yo existo”, el conocimiento primal, el concepto divino, la inmaculada concepción, esa intuición “Yo Soy”. Ese principio fundamental en este cuerpo, este nombre “Yo Soy”, es el nombre del ser sintiente. Es el nombre de la conciencia. La conciencia se anuncia en cada forma como el saber “Yo Soy”. El nombre de Dios en el cuerpo es “Yo Soy”.

Esta sensación de ser está completamente enamorada de sí misma, fascinada de sí misma. Pero para experimentar requiere de una forma, el cuerpo, y la fuerza vital que es experimentada como el aliento dentro del cuerpo. De esta forma la conciencia puede saborear el experimentar. Pero, ¿qué precio tenía que pagar? Porque la tendencia es olvidarse de sí misma. Y la sensación pura e intuitiva “Yo Soy” se vuelve “yo”, “mí”, lo personal, el condicionamiento, la separación, el orgullo, la arrogancia, y entonces se dice que la conciencia se duerme. Y todos los seres están caminando sonámbulos, hablando en sueños, seis billones de seres humanos. El Satsang es el despertar de este dormir, reconocer Aquello que ve verdaderamente, esa conciencia sin asociación.

Entonces, en tu caso, la conciencia pura quiso anunciarse a sí misma en este cuerpo a través de un “flash”. Ahora el Satsang te ofrece la oportunidad para ir recordando despacio. Te empuja, te confronta. ¿Desde dónde estás mirando? No eres el condicionamiento, vino después de ti. Nada de esto era original en ti, vino después.

Entonces deja todo lo que vino después y experimenta lo que permanece por sí mismo, y llegas a ver Lo Que Es sin esfuerzo dentro de ti. No tiene dogmas, no tiene religión, ni siquiera puede tener espiritualidad, no tiene nombre.

(El interlocutor dice que comprende esto y pregunta si puede realizar una pregunta sobre sus hijos).

Mooji: Tienes una sensación de responsabilidad excesiva. Tú eres el padre de sus cuerpos pero no de su Ser. Los padres esperan un hijo pero no te están esperando a ti especialmente. No saben quién va a salir, siempre es una sorpresa. Y los paquetes siguen abriéndose y abriéndose, y tú no puedes hacer más que esto.

La conciencia organiza su expresión en cada forma a su modo, se organiza solo, y puede tomar muchas formas. Los destinos de nuestros hijos no están en nuestras manos, ni siquiera en las manos de ellos, en términos del juego de la obra de teatro.

Lo único que puede ocurrir es el que el Ser se despierte a sí mismo. Aquí se ofrece un atajo, algo directo, ver directo. ¿Por qué directo? Porque Aquello que quieres descubrir ya está aquí. No es algo que tengamos que producir en el tiempo. Si es real, si es verdadero, tiene que estar aquí ya, tiene que estar perfecto ya. Y entonces, ¿qué lo cubre? Esa es la pregunta que nos concierne a nosotros aquí. Estamos confrontando aquello que piensas que eres, con Aquello que eres. Y este ver debe darse cuenta de sí mismo. La mente condicionada tiene mucha energía para ir fuera, con esto quiero decir, más práctica, más práctica. A la mente le gusta ese tipo de consejos: "Tú tienes que hacer esto, y aquello, y luego ya entonces..." Pero yo no acepto esto, no lo acepto. Te estoy mostrando lo que ya eres, no en lo que te vas a transformar, sino lo que eres. ¿Cuánto tiempo necesitas? ¿Cuánta distancia tienes que recorrer? La distancia, si hay alguna, es la distancia de un pensamiento. Miremos qué tipo de pensamiento está escondiendo tu propio reconocimiento.

¿Dónde está este principio? Es el centro de tu propio Ser. Esto es lo que he descubierto y estoy aquí para compartir con ustedes en una exploración viva. No poniendo lo que hay en mi cabeza en tu cabeza. En realidad no hay nada en mi cabeza. Si pudiera poner eso estaría muy bien. Sino en revelar lo que ya es tuyo. Entonces, no hay que repetir ninguna experiencia sino encontrar Aquello que reconoce las experiencias, que está aquí-ahora. Cualquier fascinación que aparece en la vida y sus circunstancias están interfiriendo de alguna forma ese reconocimiento. Espero que no por mucho tiempo.

¿Por qué esta lealtad a todo este ruido del pensamiento cuando ya somos libertad ahora? No poseas ningún concepto o seas poseído por él. Deja que tu vida sea un escribir en el agua, no puedes leerlo después, fresco.

(Un nuevo interlocutor quiere profundizar en el sentimiento de "Yo Soy". Plantea una cuestión sobre el hecho del existir y la eternidad de ese existir).

Mooji: No te preocupes por la eternidad de la existencia o si no se vuelve una especulación. Pon tus preguntas en aquello que puede estar claro ahora. De todas las cosas que están a tu disposición ahora, ¿de qué puedes estar completamente seguro? ¿De qué puedes tener certeza? De todas las cosas que puedas saber, o que puedas imaginar, o que puedas recordar, o que puedas desear, ¿de qué estás completamente seguro? Empecemos aquí. Contesta esta pregunta.

(Interlocutor: Del simple atestiguar).

Mooji: Si por atestiguar quieres decir el funcionamiento de la percepción, vamos a estudiar con atención esto. El testigo es muy íntimo, porque es el testigo el que dice es o no es. Es la silla de la percepción fenomenal. Es el ente que está mirando. Por eso decimos que es íntimo. ¿A qué es íntimo? Porque íntimo significa muy cerca. ¿Qué es Aquello que va más allá de lo íntimo?, que puede observar incluso la intimidad. Por eso el testigo también es atestiguado. ¿Es verdad o no es verdad? ¿Qué atestigua el testigo? No quiero la respuesta. Deja que la pregunta madure. Primero te tienes que dar cuenta de que hasta el testigo, que es vital para experimentar, se puede ver. ¿Sí o no? Entonces, hay algo antes de este testigo. ¿Qué puede ser Eso? ¿Puede ser diferente de lo que tú eres? En esta parte de la indagación ya no hay muchas preguntas.

Tú me has dicho que quieres ir profundamente a la raíz del "Yo Soy". Ya hemos dicho que la presencia de la sensación "Yo Soy", "yo existo", ese conocimiento dentro de este cuerpo que aparece como "Yo Soy" como "yo", es por sí mismo conocido. ¿Qué o quién es Aquel que conoce "Yo Soy"? Contempla esto sabiendo que ninguna respuesta conceptual va a ser satisfactoria. Ve pero no vuelvas a lo que se ve como un concepto. Lo que se ve, lo que se descubre, no hay que conceptualizarlo, una comprensión sin conceptos. ¿Quién eres?

Ya hemos expuesto la capacidad de que no puede haber mundo, no puede haber percepción sin ti. Lo que tú eres debe ser lo que percibe hasta el hecho de percibir. ¿He ido muy lejos?

(El interlocutor comenta que ve que ya no hay más por encima que lo que percibe este percibir).

Mooji: ¿Qué es lo que dice esto? Volvamos a la cuestión. El atestiguar o el funcionamiento del atestiguar también es visto, esto es muy sutil, ¿qué observa esto?

Esto no es un mero ejercicio mental, no es un juego intelectual, es tu investigación fundamental. Otros seres lo hay hecho. Hemos llegado a este punto.

Como resultado de esta pregunta viene una respuesta: “No puedo ver nada ahora”. ¿Qué está viendo esto? ¿Quién eres tú? Incluso si dices que no ves nada, entonces, ¿qué es Eso que no ve nada? La dimensión de las palabras y los conceptos quedan exhaustos ante esto. ¿Qué queda? Toda la vida te ha traído a este punto. ¿A dónde ir? ¿Ir de nuevo a la mente? Inténtalo. Por lo tanto si pongo delante de ti cualquier concepto como: despertar, mente, creencia, práctica, todas se caen. ¿Por qué? ¿Qué uso pueden tener para ti?, si has llegado a este lugar de ver.

Todo este universo está apareciendo en el espacio de este ver, ¿es esto imaginación? ¿Es un truco psicológico que estamos haciendo? ¿Es esto mucho para ti? ¿No es “mucho” también otro pensamiento? ¿Hay algo que puedas decir sobre ti mismo en el lugar último? ¿Puede ser representado por palabras? Las palabras solo pueden señalar a Esto.

(El interlocutor comparte que cuando intenta indagar en la sensación o sentimiento “Yo Soy” surge una sensación de pánico absoluto).

Mooji: Bien, incluso el pánico está siendo observado. No entres en pánico, no “paniquees” cuando surja el pánico. ¿Qué quiere decir esto? Simplemente deja que esto ocurra en el cuerpo. Es una de las puertas que atravesarás, por decirlo así.

(El interlocutor sigue describiendo esa sensación de pánico, que dura muy poco, como una punzada en el corazón ante la cual la atención se retira inmediatamente de la indagación).

Mooji: ¿Qué observa a la atención cuando se va? Sé que quieres decir. Por que cuando la atención se va, estamos tan identificados con la atención que, cuando la atención se va, decimos: “Yo me voy”. Porque llamamos experiencia a todo en lo que la atención se posa. Estamos señalando una posibilidad, o mejor, una habilidad para reconocer que hasta el movimiento de la atención es observado.

Dices: “La atención se va”, se para ahí la indagación, la atención se fue. No, tú estás aquí. Tú no estás a merced de la atención. Esto es muy sutil. Pero el poder ya está en ti. Hay Algo que no está al frente de la atención, la atención procede de aquí, pero aquí no sigue eso (la atención). Muy sutil.

(El interlocutor sigue describiendo su sensación diciendo que si la mente pudiera permanecer en ese sentimiento algo se destruiría).

Mooji: Si la mente se va de aquí tendría que explotar o sumergirse. Si la mente se va y la atención no la sigue la mente perderá su poder. La mente necesita de la atención, es la gasolina de la mente, tu interés. La mayoría de las cosas no nos preocupan porque no tienen nuestro interés. Si alguien te quiere vender un camello con tres patas estoy seguro que no vas a estar interesado. La mayoría de las cosas no te interesan y por eso no te dan problemas. No son registradas en la conciencia, no dejan huella en la memoria y efectivamente no existen para ti. Entonces mira lo que parece existir para ti porque alrededor de eso vas a conducir tu indagación. Y la indagación revelará que hasta estas cosas son solamente fenómenos y dependen de tu atestiguar, de tu interés. Encuentra quién eres.

Mira si este sentimiento “yo” tiene atributo alguno, cualidad. ¿Es tangible? ¿Puede ser estudiado? ¿Puede ser capturado? Mira así.

(El interlocutor realiza otra pregunta en torno al sentimiento de unidad. Declara que le cuesta sentirlo y asimilarlo).

Mooji: El sentimiento de unidad no se puede percibir mientras la conciencia esté fuertemente asociada al condicionamiento. Mientras ello ocurre esta unicidad no es experimentada. Esta dimensión de experimentar está fragmentada. Por lo tanto, sólo reconociendo el estado condicionado y, sin prestarle atención al fenómeno del condicionamiento, tienes que volver la atención al atestiguar. Esto permite moverse fuera de la hipnosis del condicionamiento y vas a sentir espontáneamente la unicidad del Ser. No estás creando esto. Estás encontrando esto. Nadie puede unir. El Buda no podía hacerlo. Jesucristo no podía hacerlo. No puede ser hecho. El unir no puede ser hecho. Sólo puede ser reconocido. Mientras estemos fascinados con nuestra sensación de individualidad no estamos en el espacio del percibir puro. Cuando la sensación del condicionamiento es visto como algo efímero, y uno se da cuenta del testigo, cuando el testigo se atestigua a sí mismo, todo vuelve a casa.

6 de junio de 2009

Segunda sesión

Mooji: Om. Namasté. Bienvenidos al Satsang.

(Un interlocutor expone que es consciente de lo que no es. Cree haber aprendido a reconocer lo que es y está en paz con todo. Pero tiene una idea y quiere ver si es importante y es la cuestión de ser continuamente consciente de ser consciente. A veces está consciente de estar consciente y a veces no).

Mooji: Tú dices que sabes que eres conciencia. Pero ¿cómo estar continuamente consciente de que lo estoy? Dos cosas. Estoy consciente de ser conciencia. Soy la conciencia. Y, por otro lado, no sé si siempre puedo estar consciente de estar consciente. Sé que soy conciencia, en esta afirmación simplemente sé que soy eso. Y la segunda afirmación, pero no sé si puedo permanecer consciente de estar consciente.

(Interlocutor: ¿Importa verdaderamente? Si soy, y esto no puede ser evitado, ya es así. Entonces...)

Mooji: Indaguemos esto. ¿Son estas dos afirmaciones verdaderas? Sé que soy la conciencia. ¿Tengo la necesidad de darme cuenta de que estoy consciente todo el rato? Esto es muy interesante.

Te daré un ejemplo. Al nacer este cuerpo no vino con un nombre estampado en la frente "Juan", sino que vino sin nombre alguno, un cuerpo. Algunas personas llamadas padres le dieron un nombre a este cuerpo. Llamémosle "Juan". Este nombre no pertenece al cuerpo, le ha sido ofrecido, el cuerpo no sabe cómo elegir nombres. Algo diferente dentro de este cuerpo, otra cosa, debe aceptar ese nombre de "Juan". Alguna inteligencia debe andar por ahí. Y aunque el nombre es repetido constantemente al principio esta entidad no reconoce el nombre de Juan. En un momento dado ese nombre se registra. Algo lo retiene. Una vez aceptado que "soy Juan", habiendo llegado a este conocimiento "yo soy Juan", nunca más se olvida. Tal vez al principio se olvide. Al principio las madres escriben en los vestidos "Juan". Porque a algunos niños se les pregunta: "Oye, ¿cómo te llamas?", y responde: "El nene". Entonces la conciencia funciona de una manera muy simple hasta que, de pronto, asocia "yo soy Juan". Una vez registrado nunca más se olvidará: "Yo soy Juan". En todos los momentos y circunstancias de su vida está ahí como telón de fondo el

conocimiento “yo soy Juan”. Aunque se vaya a dormir. Alguien dice: “Eh, Juan” y él lo reconoce. Este niño, y luego adulto, no se pasa todo el rato recordando “soy Juan, soy Juan”. Sin embargo, en su conciencia el sentido “Juan” está presente aunque éste no es siquiera un nombre original para él. De esta manera aun que no esté todo el rato recordándose “soy Juan, soy Juan”, esto no ha dejado su conciencia. Si no puedes olvidarte de un nombre que no es original, ¿cómo podrías olvidarte de Aquello que está sosteniendo este nombre?, que es la conciencia. El poder olvidarse de uno mismo es sólo una idea. Tú eres el Ser. Lo que pasa es que hemos sido entrenados para recordar tantas otras cosas, que tampoco son originales de nosotros mismos, que son extrañas, como no auténticas.

Cuando sientes “Soy”, esto es la conciencia misma. Y a través del condicionamiento, el hábito y la educación sentimos que somos esa persona. Pero la persona no es otra cosa que una especie de modificación de la conciencia. La verdad más amplia es que eres conciencia. Es sólo si te olvidas que eres conciencia, que tienes este sentimiento de: “Oh, me olvido de la conciencia”, porque en ese momento estás tan fuertemente identificado con el condicionamiento, que esto te recuerda que eres conciencia.

Hay sólo la ilusión de olvidar y la ilusión de recordar.

Lo que experimentamos no es nosotros, experimentamos la naturaleza del mundo a través del filtro del condicionamiento y hay conciencia de ello. Si eso es claro, que no es real en profundidad, entonces no puede haber ningún problema duradero con respecto a nada.

(El mismo interlocutor pregunta qué hacemos aquí, qué andamos buscando. Es como la idea de que falta algo).

Mooji: Pero has dicho que eres clara con respecto a lo que eres. ¿De qué estás segura?

(Interlocutor: De que no sé nada).

Mooji: Sabes que no sabes algo, que no sabes nada. ¿Qué significa? Porque en nuestros días este tipo de afirmación se ha vuelto como un cliché en ciertos entornos, esto de “no sé nada de nada”. ¿Qué quiere decir esto? Todo queremos saberlo. Sé que no sé nada ¿Qué significa?

(Interlocutor: Que no es posible saber la vida porque ella simplemente acontece).

Mooji: En última instancia estás diciendo: “Sé que soy, pero no sé qué es eso”. Esto es muy importante. Sé que soy, porque no puedo decir “no soy”. Porque si digo “no soy”, de alguna forma tendré que estar ahí para decir “no soy”. Esta afirmación “no soy”, no

puede ser auténtica. “Soy”, pero ¿qué soy?, no lo sé”. Sé que soy, y que estoy percibiendo.

Bien, antes de esta investigación, tenía una idea bien clara de quién soy. Por muchos años tenía una idea bien clara de “quién soy”. Cuando estoy en el colegio y el profesor me dice que escriba una autobiografía, esto me encanta. Porque tengo un sentido claro de mi lugar en este mundo, mis capacidades y habilidades, quiénes son mis padres, cuál es mi país, mi educación, mis creencias, todo esto junto me dio un sentido de seguridad en mi identidad. Y esto es lo que siento que soy. Esta es una experiencia común a todo el mundo. El Satsang, la investigación, hace que todo esto salte por el aire. Ya no se sabe ni lo que es real. ¿Qué está pasando? ¿Quién puede querer una experiencia de esta naturaleza?

Pero llega un momento en que la conciencia quiere conocerse a sí misma y aparece una perspectiva nueva. Todo ese conocimiento adquirido se ve falso. No puedo describir quién soy. Está tan sólo el saber “Soy”. Aún cuando me sentía totalmente perdido, el sentido “Soy” está presente. Lo que se pierde son las coordenadas de lo que las cosas son. Por eso decimos: “Presta atención a tu propio Ser”. Aférrate a eso y la calma ocurrirá.

La confianza en el conocimiento de la existencia material ya no está asegurada, no satisface, es una limitación. Ahora lo que siento que sé es que sé que soy. Parece que muchas cosas aparecen en este espacio “Soy”, pero no parecen estables, van y vienen. Soy el que atestigua su ir y venir. ¿Quién soy? Hasta lo que soy no necesita expresar la palabra conciencia, “soy conciencia”. Está ahí, como una vacuidad sólida. Este cuerpo continúa moviéndose en una coordinación natural. No estás loco. Escribes e-mails, contestas al teléfono, haces una lista de compras. Puedes hacer lo mismo que estabas haciendo antes. Tal vez no todo. Algunas cosas empiezan a caerse. Algunos intereses parecen caerse por sus propios medios pero no lo sufres. De hecho, hay cada vez más espacio en tu Ser. Te percatas de que no eran esenciales, que bastante a menudo lo que hacía eras molestar al Ser. ¿Qué va a pasar mañana? No lo sé. Los próximos cinco minutos. No lo sé. Pero no me interesa mucho porque como no depende de mí. Lo que aparezca va a aparecer pese a mí. Yo soy el testigo. Si no hay interés no va a dejar huella en la conciencia. No estoy “monitoreando” en profundidad la existencia. Esto es un gasto innecesario de energía. Hay un profundo sentido de plenitud en ser lo que soy. Sea lo que sea eso. Si uno necesita saber algo, si necesita saborear el gusto de saber algo, eso va a ocurrir espontáneamente.

(El interlocutor dice que el sentido de plenitud no se encuentra siempre conmigo, la paz sí, la plenitud no).

Mooji: La plenitud no hace falta que se encuentre allí. Incluida la paz. Y por paz, me estoy refiriendo a la paz fenomenal. Hay una paz del fenómeno. Tal vez en meditación se experimenta esta paz. Se siente como que a veces está, y a veces no está esta paz. Puesto que entonces aparece como que se fuera y viniera, no hay que estar apegado a esto. Cuando no me está preocupando si la paz se encuentra allí o no, entonces está ocurriendo una paz no fenomenal. Una paz que no se llama paz. No tiene condiciones. No tiene requisitos. De esta forma todo es libertad. No se requiere ninguna condición.

A veces tenemos el sentimiento de que cuando estamos en meditación, u otros dicen, “cuando estoy en la naturaleza”, o “cuando veo el sol”, entonces bajo estas condiciones sí hay claridad. Esto es una severa limitación. Porque el Ser no sabe de ningún “cuando” ni “entonces”. No tiene condiciones. Está siempre presente. No puede ser descrito como paz o alegría desde el punto de vista humano. Pero yo digo que es felicidad e incluso dicha, o paz, pero no es la paz fenomenal. No es la felicidad de los fenómenos. Algo hay allí sin nombre. Está más allá de todas las categorías, definiciones, estados. Es el estado sin estado. ¿Has llegado a este reconocimiento? ¿Cómo no puedes haber llegado a Esto?

Tal vez llegue el pensamiento: “Sí, pero no se puede vivir de esta forma, tengo muchas bocas que alimentar, tengo que pagar mi alquiler. No me puedo sentar todo el día como el yogui siendo nada y nadie”. Pero la realización de esta Verdad no está en conflicto con la expresión de la vida. No es más pura en la naturaleza porque en todas partes está la naturaleza. No te limites porque nada puede impedirte Ser lo que Eres. Nada te puede quitar de lo que Eres y ponerte en otro lado. Esto son mitos populares, no son verdades. Todos estos pensamientos son superfluos porque no están al servicio de tu Ser.

Sin embargo, el hábito de prestar atención a lo transitorio, de proteger nuestros apegos, va a producir algunos ruidos. Y el Ser se va a enfocar en estos ruidos a través de su atención. Y esto va a ser tu experiencia. ¿Cómo evitarlo? Es más, ¿hay que evitarlo? A veces estamos totalmente enamorados de nuestras proyecciones. A veces lucharás hasta la muerte para proteger tus apegos. Todo esto es la danza de la vida. A veces las tendencias latentes aparecen. De una manera u otra todos estamos defendiendo los apegos, nos pueden parecer vitales. Y tal vez la gran tragedia es esta, que es también otro juguete de la conciencia.

(Interlocutor: ¿Y cuándo nada es importante?).

Mooji: Entonces la conciencia está disfrutando de encontrarse con ella misma. Puede jugar con el mundo entero. (Mooji cuenta unas anécdotas de esas figuras que parecen llevar el mundo encima haciendo un gran esfuerzo). La mente es la que le parece que

lleva encima todo el mundo, pero cuando se libera, baila. Podemos bailar con el mundo sin estar apegado a él. No hay que negar el mundo a través de la supresión y el esfuerzo, sino a través de la comprensión y del entendimiento. Disfrutar de este mundo de sueños pero despiertos.

(Un interlocutor relata su recorrido de búsqueda a través de Osho, Papaji y ahora Mooji. Ya no tiene dudas pero sí una idea de que sólo es en los Satsangs cuando el refulgir de la claridad aparece de manera espontánea. Pero ahora ya quiere vivir su propio Satsang). (Reproducimos con bastante exactitud el diálogo que se desarrolla a partir de esta cuestión por su interés e intensidad).

Mooji: El amor del Satsang es el amor a la Verdad. Y sólo la Verdad puede amar la Verdad. Esta idea de “tú” y “yo” es completamente ilusoria.

(Interlocutor: Sí me doy cuenta de esto).

Mooji: Has dicho algo que quiero recoger ahora: “Sólo me reconozco en profundidad cuando estoy en Satsang”.

(Interlocutor: No estoy diciendo que cuando estoy fuera del Satsang olvido quién soy. Son los efectos de este reconocimiento que se hacen sentir durante el Satsang. Cuando estoy en otro lado sí que sé quién. Pero esa serenidad, esa tranquilidad, esa quietud, esa dicha, ocurre durante el Satsang).

Mooji: Esto es un problema para mí. Ahora lo voy a explicar. Tú dices: “No es que cuando estoy fuera me olvido, sé quién soy”. Pero si sabes esto, nada de todo esto te toca. Es como un actor que cada noche se sube al escenario y juega su papel. Puede interpretar a Napoleón Bonaparte, y recibir magníficas críticas por su papel como Napoleón. Pero no se olvida de que él es “Jorge” jugando a Napoleón. Y cuando su rol termina, se quita el traje y sigue siendo “Jorge”.

Si tú dices: “Lo que ocurre en el Satsang es esta paz tan presente, tan profunda. Pero cuando salgo de aquí todo llega a mí, la gente me habla, está la televisión, el cine, la familia. Sigo sabiendo quién soy, pero la experiencia de la Verdad se ha diluido. ¿Cómo puedo hacer para que sea siempre como es aquí-ahora?”.

Abandona hasta la idea de que hay un fuera del Satsang. Es más, hasta puedes abandonar también la idea del Satsang. Cuando el momento llega no tendrás que abandonarlo conscientemente. Es tan uno contigo que hasta te olvidas que está allí, de eso. Porque Aquello que es lo más natural, uno no habla de Eso. Nadie anda por ahí diciendo: “Fíjate estoy respirando”. Todo el mundo diría: “Y qué más da, si todos respiramos”. Pero la mente quiere decir: “Mi respiración es especial”. Lo que es

natural, ni hablamos de Esto. Este saber, este entender es totalmente natural. ¿Entonces por qué estoy aquí hablando de esto?

(Interlocutor: ¿Y por qué estoy siendo arrastrada tan fuertemente hacia el Satsang entonces?).

Mooji: Porque la atención todavía corre hacia afuera. Como un reflejo, esto es afuera. Significa jugar con mucha clase de cosas. En algunos momentos dice: “No, no, pero si soy Eso”. De otra forma no habría ni siquiera necesidad de que existiese este término, Satsang.

Si cada uno de ustedes pudiese ser arrojado de un momento a otro al desierto del Sahara, no habría ninguna diferencia tampoco. O de pronto, a New York, Times Square, misma cosa, ninguna diferencia para ti. Sí, diferencias superficiales pero nada importante. Caribe, Himalaya, ninguna diferencia. Entonces hay ecuanimidad. No es que seas ciega, que no veas. Los sentidos están completamente presentes, pero hay un desapego total. Sin embargo, hay armonía, hay coordinación, es todo Uno.

(Interlocutor: Es que las cosas van pasando, de repente, me enfurezco un poco y se me va enseguida. Alguien me gusta más que otro y pongo mi atención allí).

Mooji: Todo este tipo de cosas no debería dejar ninguna huella en la conciencia. Tu comprensión tendría que ser: “No está pasando nada”. Mirémoslo. ¿Qué es lo que constituye un acontecimiento? ¿Hay acontecimientos? ¿Pasa algo?

Hasta que la mente dice: “algo está pasando”, en realidad, nada está pasando. Si cada uno de nosotros se va a dar una vuelta por el bosque, vamos juntos, pasan unos cuantos loros, y alguien dice: “mira, qué bien, qué fantástico”. Pero para otro no tiene importancia. ¿Es un acontecimiento? ¿Es algo que ocurrió? Será registrado como acontecimiento para aquél que le interesa. Pero al que no le interesa, también ve a esos loros, pero no es significativo. ¿Qué hace que algo sea significativo? Un acontecimiento es opcional dependiendo de aquello que ha atrapado tu atención. ¿Y por qué lo haría? ¿Por qué algo te atraería? Porque tienes algún interés. Alguna identidad está ahí.

Entonces, si estás siendo atraído hacia esta Verdad, te puedes preguntar cuando estos acontecimientos ocurren: ¿A quién están interesando estos acontecimientos? Y cualquier momento de verdadera indagación, el resultado de ese momento es que siempre terminas en espacio puro. No en el espacio exterior. No colgada de la nube, sino espaciosa.

Muchas veces sentimos que hay una diferencia entre acá y por allá. Sólo depende de dónde se puso la atención. No he encontrado diferencias significativas en ningún lugar. Y algo más. Es como si hubieses sido inoculado con una energía de silencio en tu Ser, que está continuamente canturreando su propio sonido. Y todo el mundo entero se siente como un sueño. Les doy un ejemplo breve.

Si has estado de viaje durante seis meses y vuelves a casa, todo está ahí todavía, tal como lo dejaste al irte. Pero hay un sentimiento nuevo, un espacio, un desapego. La gente te habla, chismosean, pero nada entra en tu Ser. Es como si escucharas desde otro lado. Todo lo reconoces pero nada es tan íntimo. Tu percepción del mundo comienza a sentirse de esta forma. No hay tristeza. Puede haber una tristeza momentánea pero pronto se va destiñendo. Porque la sensación prolongada es aquella de desapego. Sereno desapego.

(Interlocutor: Pero en Satsang la atención es como tragada por la atención misma. Entonces cuando estoy fuera ya sé quién soy, pero unas cosas y otras hacen que lo que queda de mi personalidad se enganche con las cosas).

Mooji: Eso no es la personalidad.

(Interlocutor: Bueno, bueno lo que sea).

Mooji: Esto es memoria. Te oigo decir y se lo oigo decir a todo el mundo, como si quisieras afirmar: “Bueno, bueno, eso está allí de todas formas”. ¡Estás tan convencida! Y yo digo: ¿Dónde? ¿Dónde está? ¿Dónde está eso? No existe. Es la mente. Tu mente está feliz de sostener este tipo de diferencia. ¡Nos es tan familiar! ¡Estamos tan acostumbrados a ello! Y voy más allá. Es más, ¡nos fascina! ¡Estamos fascinados!

(Interlocutor: No, no estoy cansada).

Mooji: A veces.

(Interlocutor: Pero estoy enganchada, estoy enganchada a ti, a estos pies).

Mooji: Pues si estás enganchada a estos pies, estos pies te harán desaparecer.

(Interlocutor: ¡Pues hazlo ya!).

Mooji: Aquí no se ha invertido nada en apoyar cualquier cosa que no sea cierta en ti. Aquí no hay un compromiso, ni un involucrarse en nada que no sea verdad.

Dices: “Cuando me voy para allá afuera...” ¿Cómo podrías salir?

(Interlocutor: Lo que es verdad no va y viene, pero la atención se va).

Mooji: Algo es mayor que la atención. Tienes que encontrar Eso primero. Después de eso, no importa nada a dónde se va la atención. Encuentra Eso que testimonia el movimiento de la atención.

(Interlocutor: Esto ocurre cuando estoy en quietud, cuando estoy en acción la cosa no es tan clara).

Mooji: Yo te creo que tú crees ser honesta con esto. Si cada vez que tu atención se dirige hacia lo estúpido tuvieras un tremendo dolor de cabeza, ¿querrías hacerlo de esa forma? No. Pero lo estás consiguiendo. Estás consiguiendo un dolor de cabeza que no estás sintiendo verdaderamente. Si cada vez que tu atención se dirige hacia la tontería viene un dolor de cabeza pero intenso de verdad...

(Interlocutor: Existen montones de ermitas y conventos, y han existido toda la vida. ¿Por qué la gente se retira a estos lugares? Porque la gente también necesita un entorno en donde no se presenten todas estas agitaciones. En última instancia, ¿Por qué no me voy a un monasterio?).

Mooji: Porque casi todos son mausoleos.

Muchas gentes van a estos lugares para ocultarse, están suprimiendo una gran cantidad de energía que se mueve naturalmente en ellos. Algunas gentes son grandes yoguis en India. La mayor parte de ellos de occidente. Pero cuando llegan a occidente se destiñen, no pueden manejar aquello. Sólo pueden ser libres en India. ¿Es eso libertad?

(Interlocutor: Bueno sí, pero tú mismo también te vas a Arunachala y estás allá).

Mooji: Voy a Arunachala porque tú estás. Cada año voy. Ni siquiera voy a la montaña, no voy a dar la vuelta. ¿No has acaso producido un libro para mí que dice: “Encuentra a Arunachala en tu propio corazón”?

(Interlocutor: Estoy lista. De una vez, ¡aplasta mi cabeza ya! ¿Ok? No sé si hay por ahí otro maestro para mí).

Mooji: Te corto la cabeza y te va saliendo otra.

Algunas personas han tenido experiencias de tremendo impacto. Muchas están aquí. Pero esto también pasa. Estoy continuamente señalándote, es como si te estuviera dando un goteo. Recordándote, señalando desde dónde vas mirando todo esto. ¿Dónde se encuentra situado Esto? ¿Está en India? ¿En Marruecos? ¿Dónde? ¿Dónde?

(Interlocutor: En todas partes).

Mooji: Es tu propio lugar. No estés esperando una nueva experiencia. Esto es todo lo que tienes ahora mismo. No te digo espera para aquello que no está ahora. Te confronto a que mires. Y tú me dices: “Sí, sí, aquí está todo muy bien pero cuando me voy para allá”.

Debo hablar de mi propia experiencia. Todo lo que entra y sale, estoy más allá. Yo observo este sentido de entrar y salir, y eventualmente me dejó de interesar todo eso. Ni siquiera puedo decir que el Ser me interese.

Prestamos demasiada atención a los comportamientos de la mente.

Algunas veces estás atraída y sumergida en el centro mismo, en la fuente de la atención. Y algo salta hacia fuera, y te identificas con aquello que ha saltado fuera de allí que es sólo una reacción en el Ser. Yo te muestro que no eres eso que salta hacia dentro o que salta hacia fuera. ¿Qué más puedo decir?

(Interlocutor: No creo estar confundida con respecto a eso, sé que lo que salta hacia dentro y hacia fuera no es la Verdad).

Mooji: ¿Y qué más quieres?

Algunas cosas se escuchan en tal profundidad que no necesitas volver a ellas otra vez. Algunas cosas que oyes tienen un impacto tan poderoso en ti que no puedes olvidarlo. Es como si vas al médico, te examina, te saca unas radiografías, vuelves al resultado, y el médico te pregunta: “¿Hay algún pariente tuyo por aquí?” Enseguida el corazón se agita. Te dice: “Bueno, te doy dos, tal vez tres semanas...” ¿Te imaginas el impacto de semejante noticia? ¿Lo puedes olvidar? Es difícil olvidar el impacto de: “¡Caramba! Dentro de tres semanas parece que se acaba todo”.

Te estoy dando otras noticias. Encuentra y ve Aquello que significa que nunca morirás. Pero sales por aquella puerta y lo olvidas.

Todo el mundo anda diciendo por ahí: “Oh, se ha muerto antes de tiempo, tenía sólo sesenta, tenía sólo ochenta, se murió éste, se murió aquél”. Todo el mundo se está arrojando a este río.

Ahora te digo: Tienes vida para siempre. ¿Por qué no tiene un impacto? Esto muestra cuál es la fascinación mayor. La muerte es la mayor de las fascinaciones. Mayor que la eternidad.

Algunos seres nunca pueden ir de vuelta, sea lo que sea que ir de vuelta signifique. Aún en el espacio de algunos Satsangs, algunas vidas cambiarán para siempre. Algunos de vosotros encontrarán la forma de escaparse entre las mallas de la red de este mundo. ¿Qué es lo que hace que esto ocurra? Yo no lo sé. Algunas flores no llegan a ser frutos y otras sí. No sé porqué. En algunos cuerpos la conciencia se va a despertar en forma plena a su naturaleza. Por miles de años los seres han vivido este proceso, han discutido estas cosas de la misma manera. De la misma manera algunos se despiertan eternamente a sí mismos. No sois seres menores. Pero, ¿quiénes van a ser? No lo sé.

Es la conciencia la que habla y es la conciencia la que escucha.

(Otro interlocutor relata su experiencia. Se ha preguntado con sinceridad si realmente quiere ser libre de la mente, liberarse de sus apegos. Tiene serias dudas de si quiere liberarse de sus apegos).

Mooji: Creo que sí, quieres liberarte de tus apegos, de lo contrario no estarías aquí. Siento que hay una especie de tira y afloja. En algunos momentos ciertos deseos, ciertas propensiones, están moviéndose en una dirección. Y, por otro lado, está el deseo de la libertad. Había un señor que venía al Satsang y, en una ocasión, en un día precioso como hoy, dijo: “Hoy no voy al Satsang, me voy al parque”. Cogió su bicicleta y se fue a dar una vuelta por el parque. Pero la bicicleta le trajo de nuevo al Satsang, no encontró otra manera de decirlo. El decía: “No quiero ir al Satsang, me voy con la bici, y la bici se viene al Satsang”.

Tienes la mente que quiere ir a algún lado, pero tu deseo más alto, el más elevado es estar en el Satsang. Ahora dices algo similar. Hay por ahí algunas ganas de hacer cosas, distintas interacciones en vez de venir al Satsang. No lo aceptes. Tu deseo más alto es la Verdad.

Algún aspecto condicionado está habituado a moverse hacia tus hábitos. Éste siempre sigue siendo todavía un aspecto del Ser. El Ser no se va de sí mismo y vuelve a sí mismo. Pero, de cierta manera, sí que podemos decir que se va y vuelve a sí mismo. Espero no haberme metido en un lío por haber dicho esto. No puede haber otra causa que la conciencia interpretando ambos roles. Ahora estoy hablando desde el punto de vista de lo Absoluto. Lo que se va a jugar con el mundo y vuelve no es lo que yo Soy. Sin embargo está incluido en lo que Soy. Una vez que este comprender se asienta, estos movimientos se volverán insignificantes. No se pondrá energía en estas cosas. Porque, aun en la mente del sabio, hay distracciones momentáneas pero se asientan por sí mismas en forma natural porque no hay energía para sostener aquello. No te identifiques con eso.

(El mismo interlocutor declara que no puede decir que conoce realmente quién es).

Mooji: Te daré un ejemplo. Un cuchillo puede cortar muchas cosas pero no puede cortarse a sí mismo porque es una unidad. El gusto puede saborear a muchos sabores pero no puede saborearse a sí mismo. El ojo puede ver muchísimas cosas pero no se puede mirar directamente. Una balanza puede pesar muchas cosas pero no se puede pesar a sí misma. De la misma manera el Ser puede percibir todo pero no puede percibirse a sí mismo porque es una unidad. Sólo puede saber qué es a través de un conocimiento intuitivo. No puede decir “no soy”, pero tampoco puede decir exactamente qué es. Excepto utilizando conceptos para dar alguna indicación, una dirección con respecto a Él. Esta es la razón por la cual alguien viene y dice: “Sé que soy, pero no sé qué soy”.

Encuentra este sentir “siento”. Lo que sabe que es. ¿Cuán lejos te tienes que ir para mirar eso? ¿En qué dirección mirarás? ¿Dónde está? Aún en este mismo mirar, por detrás está. Este es el sentido natural “Soy”. No permitas que este sentido conecte con ninguna otra cosa. Simplemente el sentido de “Soy”. Ni siquiera le llames “Soy”. Simplemente es. Déjalo marinar en sí mismo.

(Interlocutor: No puedo hacer otra cosa).

Mooji: Hay un paso más. El paso sin pasos. Es reconocer que hasta esta íntima intuición, el sentido de existencia en este cuerpo, el sentido de “yo”, es perceptible. Ya es así. Colócate en aquella posición en la cual hasta “Yo Soy” está siendo observado.

(El interlocutor pregunta a Mooji por su propia experiencia en relación a lo que se está hablando).

Mooji: Cuando les digo que aun este íntimo sentimiento, el sentimiento “Yo Soy” que es natural para vosotros, no habéis hecho nada para que se encontrase ahí. Tus padres no te lo dieron. Nadie te dio el sentido “Soy”. Surgió de forma espontánea en este cuerpo. Y tan pronto como apareció en este cuerpo se enamoró y permaneció fascinado con sí mismo. Parece que quiere perpetuar su existencia.

Lo que está aquí, el sentido “Soy”, tratando de entenderse a sí mismo. Sin este sentimiento de “Soy”, nada puede ser conocido. “Yo Soy” es la lente a través de la cual el Absoluto percibe la manifestación. Este sentimiento “Soy” es observable. Ya es un hecho. Pero inmediatamente que la conciencia está operando dentro de un cuerpo, y surge la identificación con el cuerpo, surge la creencia “soy el cuerpo”, una especie de amnesia entra en el Ser.

Entonces este sentimiento "Yo Soy" es observable. Cuando lo digo es para que de alguna manera lo confirmes en ti. La pregunta es cuál es tu posición de base, tu posición fundamental. ¿Cuál es la verdad esencial aquí? Que tú eres el "Soy", o eres previo al "Soy". ¿Tienes alguna clase de elección? O es un hecho. Ahora tú vas confirmando. Esto es lo primero.

El segundo punto a tratar. Todas estas preocupaciones que tenéis, el mundo que ves, tu identidad, el sentido de ser, el tiempo en sus tres estados, la imaginación, la realidad, la mente, la memoria, el funcionamiento del intelecto, todo ello está únicamente disponible en el estado de vigilia y en el estado de sueño con sueños. No están allí en el sueño profundo. Por lo tanto no son una realidad ininterrumpida. Tan pronto como ocurre la vigilia surge el sentido de "yo". No estaba en el sueño profundo. Apareció de pronto, y junto con él, surge la percepción y un sentido de "tú", experiencia, tiempo, todo este aparece. Por consiguiente les digo. La experiencia, lo que está siendo experimentado y la función de experimentar, todo pertenece a la conciencia. Es la conciencia misma la que juega todos estos roles. Y esta conciencia brilla, resplandece en el sentido "Yo Soy". ¿Qué significa esto?

Hay un saber aquí, que todo esto, incluyendo esto que está funcionando como el que percibe todo eso, todo esto son funciones de la conciencia. Y testimoniar esto, que incluye el cuerpo, me está ocurriendo a mí. No es fácil explicar esto. Es sólo este saber que todo está ocurriendo por sí mismo. En una conciencia más profunda en la que nada ocurre, estoy allí. Y estoy aquí en mi expresión dinámica. Esto es mi expresión cambiante que es percibida en un telón de fondo de conciencia inmutable. Esta conciencia no está situada en ningún lugar. Debido al lenguaje podría decir que está detrás de la mente pero no está detrás en forma espacial sino en el núcleo. ¿Qué significa todo esto?

Que algo aquí está totalmente relajado con respecto a todo. Es un sueño moviéndose. Y en el sueño la conciencia va jugando las distintas partes. La conciencia juega las relaciones, juega el "tú" y "yo". Un único actor interpretando los distintos papeles. Esto se vuelve claro no sólo intelectualmente. No teóricamente. No es abstracto. Es íntimo.

En este cuerpo, yo Absoluto, puedo gustar lo relativo. Es lo mismo para todos los seres. Todo lo que tiene que ocurrir es que te des cuenta de esto. Ya lo eres. Pero de alguna manera es como que lo que has invertido en el afuera, la fascinación y la atracción hacia la existencia material está eclipsando este saber intuitivo. Esto es todo.

Sin embargo, el sol no se entera del eclipse. El sol eres tú. El eclipse es sólo una idea. Estoy consciente del sentimiento de eclipse, pero habiendo entendido la verdadera

posición, lo puedo ignorar, no significa nada para mí. Yo prevalezco eternamente. Siempre. Pase lo que pase con ese cuerpo. Y sabiendo esto estoy supremamente feliz. Y a partir de esta dicha se levanta el impulso de recordarme, apareciendo en la forma, que esta es la verdadera posición para que todos puedan estar supremamente felices.

El Ser no necesita de ninguna técnica para ser. No sabe nada de todo eso. No necesita práctica para ser Lo Que Es. Sólo debido a su proyección ilusoria parece estar confundido. Y de la misma manera sale de la confusión. Por su propio poder.

Meditación

(Mooji dirige una sesión dedicada a permanecer como presencia sin otra intención. Se dan las instrucciones. Se canta tres veces el Om y se comienza con el sonido de unas campanillas).

Mooji: Estás simplemente aquí en este momento. No hay intención ni necesidad. No estás siendo dirigido para ir a ningún lado. Sin intención alguna. Simplemente date cuenta de que tu cuerpo está aquí. Y todas sus funciones están ocurriendo por sí solas, sin forzarlas, sin respaldo.

Si los pensamientos aparecen no te involucres con ellos. Permanece solo contigo. Simple. No hay necesidad de esperar ninguna experiencia. No se requiere de nada. Si aparece en el cuerpo alguna agitación ello está bien. No es correcto ni incorrecto. Simplemente está ocurriendo en el cuerpo. No tiene importancia. No hay nada con lo que involucrarse.

No hay ninguna necesidad de controlar a los sentidos. Déjalos completamente abiertos. No vienes de ningún lado ni vas a ningún lugar. Simplemente aquí y ahora.

No te duermas. Y si aparece la sensación de sueño, la puedes observar, tú no eres eso.

No te agarres a ninguna imagen de ti mismo. Ninguna imagen eres tú. Conciencia como espacio. Nada de lo que ves, nada de lo que sientes es una definición de lo que eres. Todo son apariencias que llegan. Date cuenta de eso.

No hay intención. Nada que hacer o deshacer. No hay ningún nombre para esto. No están concentrándote. Estás simplemente siendo.

No hay límites. Mira y date cuenta de eso. No crees ninguna relación con nada de lo que aparece o se percibe.

¿Quién eres? ¿Dónde con precisión estás tú cuando no hay límites? Sin imágenes. Siente eso.

Ni las acciones ni las reacciones son tú. Todo ocurre por sí sólo. No necesitas preocuparte por ello. Quédate como Eso, espacio-conciencia. Y no estás imaginando Eso. Simplemente lo estás verificando. Simplemente se. No existe el tiempo aquí.

No estás en ningún estado de trance. Estás siendo pura conciencia alerta. No utilices tu mente porque si no te vas a sentir cansado. Si hay cansancio date cuenta de que simplemente aparece en ti. Está ocurriendo solo en el cuerpo y no a la conciencia. No te asocies con ninguna preferencia.

No hay necesidades para ti aquí y ahora. Ninguna asociación. No hay nadie sosteniendo este estado. Ni siquiera mires esto como un estado. Sino Aquello en lo que los estados aparecen. Un estado sin estado. No hay ningún nombre para ti.

El orden y la armonía de la manifestación están simplemente ocurriendo. Todo surge de Eso.

Estás absolutamente aquí. En todas partes. No puede ser descrito. Esta conciencia es tan vasta como el cielo. Sin límites. Búscate y confírmalo. Si hay alguna tensión en el cuerpo no está afectando a la conciencia.

No hay nada tangible llamado mente. Solo conciencia ilimitada. Sábelo en lo profundo de tu ser.

No trates de reprimir los pensamientos. Quédate como conciencia.

A pesar de que los sentidos están abiertos a ti no te concierne. La conciencia no está atrapada dentro del cuerpo. El cuerpo por sí mismo está dentro de esa conciencia.

Tú estás más allá de cualquier percepción.

Después de esta sesión no habrá ninguna diferencia para tu Ser interior.

7 de junio de 2009

Primera sesión

Mooji: Om. Namasté. Bienvenidos al Satsang.

(Un interlocutor narra su situación haciendo hincapié en su dificultad con los apegos).

Mooji: Nadie se va a liberar si estamos protegiendo estos apegos porque hay mucho miedo alrededor de estos apegos. Es muy sutil. Algunos son muy gruesos. Incluso los grandes santos han gustado de esos apegos pero habiéndolos reconocido se aislaron de ellos. Se pudieron dar cuenta de la diferencia entre el amor y el apego porque no hay miedo en el amor. Y hay un tremendo miedo en los apegos. No es fácil sacudírselos. Hay que mirar la estructura de esas fuerzas analizando quién es el que está afectado por todo ello. El Ser puro no está apegado, y tú eres ese Ser puro. Entonces, tienes que encontrar quién es el que está apegado. Es el ego. La idea que el Ser tiene de sí mismo, eso es lo que tiene apegos. Es una identidad paralela. Está atada a muchas cosas.

(El mismo interlocutor hace una referencia en torno al crecimiento).

Mooji: El crecer va a ocurrir espontáneamente. Hay Algo que no puede crecer más y no tiene ninguna dirección a seguir. Quiero que encuentres Eso. Aquí y ahora, hoy. Todo viaje te está llevando a algún lugar, a algún lugar otro que aquí. Si te fascinan estos viajes no ves dónde realmente estás, o lo que eres. El juego del viaje continuará mientras hay conciencia y vitalidad en este cuerpo. El fluir de los conceptos y de las experiencias van a ocurrir. Pero para alguien liberado eso no le concierne. El crecimiento es espontáneo. El aprender es espontáneo. Todo ese movimiento está ocurriendo en la presencia de una conciencia intocada. Y mientras no haya esa claridad de que tú eres esa conciencia misma, que es la única cosa constante y eterna, los viajes continuarán llegando.

Algunos dicen que hemos estado viajando durante miles de años, buscando y explorando, agotando cuerpos y cogiendo otros cuerpos. Como un viaje sin final. Pero para algunos este viaje deja de ser atractivo. Lo que sea que se queda todavía aquí para seguir viajando será aniquilado en esta vida. Ellos no están depresivos, están totalmente presentes. Brillan con la luz del conocimiento del Ser, la luz de la libertad.

No están llenos de deseo hacia la existencia material. Han encontrado su propio Ser y viven allí en total satisfacción. Yo te podría estar describiendo a ti. ¿Por qué no?

(Interlocutor: Ya quisiera llegar a este punto, claro).

Mooji: ¿Cuán lejos estás de ese punto?

(Interlocutor: Un poco lejos creo).

Mooji: ¿Qué es lo que está creando esta distancia para ti?

(Interlocutor: Los apegos).

Mooji: Te están trayendo el sentimiento como de que algo no está acabado. Hay mucha energía protegiendo esos apegos. Es un continuo estar al servicio de ellos. Algunas veces no puedes ni siquiera mirar hacia otro lado porque estás allí guardándolos.

En realidad, me gustaría decir algo.

No tendríamos que estar perdiendo tanto tiempo pensando en estas cosas. Las cosas que cambian, las cosas que son impermanentes por naturaleza, sino llevar la atención, contemplar al Ser. En el momento en que pones tu atención en el sentido de Ser, en esa presencia de Ser, que está más allá de cualquier cualidad, tu frecuencia se eleva. Inmediatamente te sientes más espacioso. Esta es la llave maestra.

Puedes estar pensando en tus problemas y eso trae energéticamente una sensación de fragmentación. Si vuelves tu mirada al Ser, aterrizas por encima de todo ello. Ese es el tipo de poder de escoger que tienes.

Si estás en compañía de gente que está continuamente hablando de ellos, que están constantemente como nadando en un río de problemas, van a succionar tu energía. No hay inspiración, no hay luz, rápidamente se convierte en claustrofóbico. A veces nos movemos en este tipo de energías sin ser conscientes de ello. Hay que cultivar el hábito hacia la contemplación de uno mismo basado en la guía que estás recibiendo aquí.

No he venido aquí para enfatizar los diez mandamientos sobre cómo vivir la vida. Tienen su lugar, pero estoy apuntando al que va a seguir, o no, esos mandamientos. Y mirar profundamente en ése. ¿Qué es?

Llegamos a un estado en que ya no estás transportando ni protegiendo nada. Pero estás totalmente disponible, fresco. La vida que tú eres se va desarrollando con toda espontaneidad. Y dentro de esta espontaneidad también hay un tiempo para planear

cosas si es necesario. Todo lo que es necesario hacer en esta vida para mantenerla se va a ir desarrollando.

(Un nuevo interlocutor narra emocionado su curso sobre la autoindagación).

Mooji: No puedes percibir al Ser como un fenómeno. Hay un percibir pero no puedes apuntar a nada y decir: “yo soy eso”, porque en ese caso habría una distancia. El Ser no puede ser percibido fenomenalmente. Pero algo está ocurriendo.

No puedes buscarte como una forma. Incluso si te pudieses ver bajo la más fantástica de las apariciones, con un halo de luz alrededor, irradiando amor, quizá te sorprenderías y dirías: “¡Soy hermosísima!”. Pero si eso es visto yo soy el que lo está viendo. ¿Quién puede estar viendo al que ve?

Entonces ya hemos aniquilado todo el campo de los fenómenos y de los conceptos. ¿Qué es lo que queda? ¿Quién puede hablar? A pesar de ello Algo está aquí. Pero no es una cosa.

Estoy muy feliz de ver esas lágrimas. Porque no son lágrimas de tristeza, ¿verdad? Dios está llorando. (Mooji ríe con gusto).

Llega un momento en que todo lo que te llega a ti llega para tu propio despertar.

(Otro interlocutor expone que siempre tiene la sensación de que siempre le va a faltar algo incluso lo más básico).

Mooji: Esto surge de una falta de confianza. Porque el sentimiento de ser, el sentimiento de ser personal influenciando la mente, siempre va acompañado de la sensación de que falta algo. Siempre habrá un sentimiento de falta de confianza, un sentimiento de exclusión, miedo de las proyecciones. Todo esto es como la firma de la función del ego. El sentido de individualidad, el sentido de autonomía, de privacidad, todo esto requiere de energía para moverse con ello. Pero si pudieras reconocer todo eso como no verdadero, como el funcionamiento de la mente condicionada, y lo contemplas, podrás sentir un alejamiento de esa parte condicionada. Entonces esa necesidad de protegerte a ti misma se va a disolver. Aparece un sentimiento natural de confianza. Sin ni siquiera preocuparte de ello. Es quizá más una aceptación.

(El interlocutor dice que lo comprende pero sigue ocurriendo).

Mooji: Porque el “yo” continua ahí. No estás mirando al yo verdadero sino a lo que está ocurriendo a través de este yo. El que dice que continúa ocurriendo todo eso no es el yo puro. Cuando tú analizas a éste, míralo también con tus sentimientos. Quédate allí y la leche se separará del agua. Quédate con eso.

Recuerda que las cosas a veces no llegan a verse claramente porque no estamos mirando a cosas físicas. No es como mirar a objetos tangibles. Estas fuerzas que hablamos están conectadas con el sujeto, el espíritu. La mente no tiene forma, el alma no tiene forma. No las podemos mirarlas de la misma forma porque no tienen las mismas cualidades que los objetos. Por eso te digo que tienes que mirar con el espíritu de la intuición.

(El interlocutor habla de su otro maestro que manejaba la gracia y el esfuerzo y quizá esto ha dado más fuerza a los problemas).

Mooji: Se hace más grande porque lo que hace es llamar tu atención. Las cosas se magnifican con tu propia atención.

Así que te digo empieza a mirar a ese objeto, o a la situación, a la experiencia, los sentimientos, y fíjate que no son constantes y que van cambiando. Y no pueden existir separadas del que los está mirando. Esto es muy básico.

Nada de lo que dices que está en tu vida puede existir sin ti. Tú eres la que lo estás experimentando, el observador. Sacas conclusiones de tu observar. Pero lo que no consideras es que tú misma eres el factor más importante. Porque sin ti nada existe. Es a ti a quien aparecen. Estamos prestando demasiada atención al movimiento. Yo pregunto: ¿Quién está mirando todo este movimiento? ¿Puede éste ser encontrado? ¿Puedes describirlo? ¿Es tangible? Míralo. Y en ese mirar algo va cambiando.

Mientras haya vigilia sabes que el mundo de los objetos van a aparecer y reaparecer. La conciencia va a estar fluyendo. Pero, ¿quién está mirando este fluir? Mi pregunta es: ¿Puede este observador ser observado? ¿Qué es lo que encontráis? ¿Qué sale de esta invitación? Quiero ver qué está pasándote.

(El interlocutor comenta que en situaciones cercana a la muerte a sentido eso con fuerza).

Mooji: Esta experiencia que brilla porque no hay un “yo” la ha explicado mucha gente. Pero esa experiencia se va. Entonces trato de apuntar a Eso que nunca se va. Que esencialmente es lo mismo pero continuamente. Esta continua conciencia. Donde la individualidad no tiene ningún poder aparte de ser una expresión de este Ser, aparte de una momentánea aparición. Es vista como una ilusión dentro de esta naturaleza. Es la construcción que llamamos “yo”. Esta comprensión permanecerá irrompible. No solamente frases sino el ver constante sin esfuerzo, o la comprensión, o el saber. No es una actitud, no es tampoco una opinión, no es mostrar algo, es tu propia Verdad sin cuestionamiento.

No estoy interesado en provocar experiencias pasajeras, aunque esas experiencias también llegan espontáneamente. Pero constantemente estoy apuntando a quién está ocurriendo estas experiencias. La mente es un poco vaga para ese mirar. Prefiere estar pelando patatas que mirar esto profundamente. ¿Por qué es así? Porque de alguna manera esta pregunta es tan potente que la mente ya no puede reinar más. La mente ha estado actuando como si fuera el dueño. Y el verdadero dueño está llegando. Entonces aparecen resistencias.

Porque nosotros, como conciencia, de alguna manera hemos estado involucrados con nuestras proyecciones. Y esta indagación es como una amenaza. Pero todo es falso. Y a pesar de ello este es el juego de la conciencia. Si te identificas como esa conciencia incluso quizá puedes disfrutar esto como un juego. Es duro para el ego pero es un baile para el que está liberado.

En cierta manera también puedo decir que nada de lo que estoy diciendo es verdad. Constantemente estoy poniendo un espejo delante de vosotros. Estás mirando a través de un cristal pero te quiero enseñar un espejo. Y eso es bastante diferente. A través del cristal puedes ver todo tipo de cosas. Pero con el espejo puedes ver al que ve. Al principio no tenemos ningún interés en ése que está viendo. Porque amamos la experiencia, la diversidad, y nos hemos vuelto adictos a la experiencia. No podemos ni imaginar quedarnos sin experiencia. Las experiencias continúan en la vigilia pero sin una identificación psicológica. Se experimenta todo eso como conciencia pero no como persona. Una gran diferencia.

Algunas personas creen que el liberado no se divierte. Es como si creyeran que esos liberados han rechazado el pasarlo bien para convertirse en estatuas de oro. Este es el tipo de imágenes que la mente crea para ignorar la indagación. ¿Quién puede divertirse tanto como un Buda?

(Un nuevo interlocutor pregunta en torno a la cuestión de si el esfuerzo es necesario para la liberación o todo está en manos del destino. Hace referencia a la metáfora de las flores y los frutos que Mooji hizo el día anterior).

Mooji: Toda analogía puede llegar hasta cierto punto. Nunca pueden comunicar completamente lo que aquí estamos tratando.

Tú no vas a convertirte en el Ser. El ejemplo de la flor convirtiéndose en fruto no es en referencia al Ser porque tú ya eres el Ser. La flor convirtiéndose en fruto solamente es posible y útil como ejemplo en cuanto al reconocimiento de la Verdad que tú ya eres. ¿Puedes discernir esa diferencia? Entonces el énfasis no es en convertirse en el Ser sino en reconocer lo que ya eres.

Esto que dices parece perfecto: “Bueno, no depende de mí, si se va a realizar o no se va a realizar. ¿Entonces para qué cualquier esfuerzo? Si es mi destino realizar el Ser va a ocurrir de todas maneras. Y si no está previsto que realice el Ser no ocurrirá”.

Suponte que estás en un barco. Se está empezando a hundir. Todo el mundo está tratando de buscar el salvavidas. ¿Vas a tener esa actitud?: “Bueno, si mi destino es salvarme me salvaré. Y si mi destino es no sobrevivir, no sobreviviré. Sigo disfrutando mi Martini”. ¿Sería esta tu actitud?

(Interlocutor: No.)

Mooji: No. O sea que ya hay algo que está operando en este cuerpo que te ha traído aquí. Hay millones de gente en España y la mayoría no están aquí. ¿Qué es lo que te trajo aquí? El venir aquí ya ha estado siendo asistido inclusive con todas sus dificultades. Algo te ha traído aquí a pesar de todo y quiere, de alguna manera, satisfacer su propósito. ¿Qué propósito podría ser este?

Hay algo en lo que estoy de acuerdo. Si tú te sientes feliz y sientes que si va a ocurrir, va a ocurrir, y si no tiene que ocurrir no ocurrirá, y te encuentras super-relajado en eso, yo también siento que esto es perfecto.

(Interlocutor: Sí. Lo que quería decir es que veo que no necesito poner un gran esfuerzo sino dejar que todo vaya por sí solo).

Mooji: Recuerda lo del barco que se está hundiendo. ¿Vas a decir que no se requiere ningún esfuerzo para salvarse?

(Interlocutor: En este ejemplo veo que algo natural, espontáneo de dentro, va a ocurrir para que uno se salve. Lo que me pasa es que estoy pensando en salvarme antes de que el barco se esté hundiendo).

Mooji: Bueno, primero de todo dejemos claro que el barco del Ser nunca se va a hundir. El Ser puro no tiene nunca problemas. Hay algo diferente que se mete en problemas. Y esos problemas también son buenos. Porque si no hubiese problemas quizá ni siquiera estarías atraído por el Ser que es el que no tiene ningún problema. Si en esta vida estás teniendo una fiesta fantástica, entonces, buena suerte. Disfrútalo. A mí me gusta, y disfruto a otros viendo disfrutar. Prefiero mil veces más ver a alguien disfrutando en el mundo que verle en el camino espiritual completamente miserable.

(Un nuevo interlocutor pregunta qué ocurre con esos que son miserables en los dos lados).

Mooji: Ése es un desafortunado muy especial.

(En realidad la cuestión de este interlocutor se dirige hacia el concepto de ese observador que observa al observador de los pensamientos, sentimientos, sentidos, etc.).

Mooji: He tratado de dejarlo de la manera más simple. Porque ya hay una tendencia a complicar todo eso de muchas maneras.

Vamos a ver. Puedo observar cosas, lo que ocurre. Pero gradualmente este estar observando se convierte en un observar más pasivo porque el interés va desapareciendo. Es como si tu visión se hace panorámica. Es como conducir en un gran espacio. No estás enfocado en nada particular. El conducir está ocurriendo. El coche está moviéndose. Y todo está en su lugar. Tú no estás enfocado en nada especial. Sin embargo estás presente.

Es quizá como un “pillarlo” de cómo uno está percibiendo este mundo cuando la mente está en paz. Cuando la mente está reposando en el corazón. Todo es como que se ralentiza. No precisas que las cosas se ralenticen. Pero debido a que hay espacio dentro de ti no estás agitado por lo que aparece. Acciones y reacciones ocurren y son notadas. Pero el Ser no es movido por ello.

De alguna manera hay algo que percibe que tú estás experimentando el Ser-conciencia. Tú sabes que estás consciente. También tienes la habilidad de observar cuando el sueño viene. Puedes darte cuenta de que esto es como un sueño porque algo está sintiéndose independiente de todo ello. Y ese notarlo está también ocurriendo por sí solo.

Cuanto más silencio hay en el interior, todas estas cosas se convierten en tu propio saber. No tienes que estudiar todos esos aspectos individualmente porque todo está inherente en tu Ser. Lo único que digo es que la fascinación con nuestras proyecciones, con nuestras imágenes, de alguna manera, está eclipsando el saber espontáneo que aparece en el Ser.

Entonces cuando digo que el observador es observado, no es algo metafísico, es muy simple. Yo sé cuando estoy atento a algo. ¿Quién lo sabe? ¿Quién lo nota? Simplemente ese saber ocurre en mí. Yo veo que no estoy haciendo nada desde el lugar donde estoy hablando.

Es como que algo detrás de esta existencia fenomenal está utilizando los binóculos de este cuerpo para experimentar la manifestación. Para disfrutar de la diversidad. Pero el instrumento también es bastante único. Es algo que está vivo. No es una máquina inerte. A través de este instrumento el Absoluto puede gustar la existencia.

Entonces, en términos muy simples, por mi parte es como si estuviera desconectado de la idea de “tengo que hacer” o “estoy haciendo”, o por lo menos de lo que cree profundamente en eso. Continuo teniendo experiencias, el gusto, la diversidad, el gozo, me gusta este mundo, no siempre, pero casi siempre. Aprecio que tiene que ser como es, en el momento, hasta que cambie. Pero no estoy esperando este cambio.

Alguien una vez me preguntó: “¿Cuál es tu primera experiencia cuando te despiertas?” Y las palabras vinieron espontáneamente: Mi experiencia es que la Nada permanece intocada.

No me estoy tapando los ojos al mundo. No necesito tapar mis orejas. Todo está allí. Pero no estoy profundamente apegado a ello. Algunas veces el apego también aparece. Y me doy cuenta de ello. Y tengo el gusto de eso. Pero no tiene potencia.

Es comprendido que mientras el cuerpo esté aquí, y hay conciencia, hay unos roles que se tienen que jugar. La conciencia está jugando a través de estos roles. Y todos los sabores están allí. Pero, de alguna manera, el Ser está vacunado a los efectos de este mundo hasta el punto de que ya no está viviendo bajo la hipnosis. Pero hay alguna amnesia.

No tengo la sensación de que estoy interfiriendo en el mundo. Ni deseo que sea de alguna manera específica. Ni que tengo que manipular para que las proyecciones vayan encajando. Por lo que estoy disfrutando de mi libertad. Algo está haciendo y decidiendo todas esas cosas pero no estoy profundamente atento o preocupado en ello. Todo está ocurriendo asistido por la Gracia de la conciencia.

(El interlocutor confiesa su miedo de que al acabar el retiro todo vuelva a ser como antes).

Mooji: ¿Quieres recibir como una garantía?

En realidad éste es el hábito de la mente. (Mooji relata una anécdota que le ocurrió en Italia que refleja este hecho).

La naturaleza de la mente, en su estado habitual, es evitar que veas lo que realmente eres. Pero no tiene porqué continuar así. Tú ya te das cuenta de esas tendencias por lo que ya hay una distancia. ¿Desde dónde estás mirando todo esto? ¿Quién es el que mira? Que incluso puede ver la respuesta que tienes a los pensamientos. Es Uno que no está mezclado en ello. Mira ahora. Éste que se está dando cuenta de que está probando esto. Si no está ocurriendo. Algo se da cuenta de que éste que está intentando esto no está ocurriendo. Hay Algo que atestigua incluso la intención.

Incluso cuando dices mi mente está en blanco, en vacío. No lo imagines. El que ve la mente vacía, ¿dónde está? Esto es obvio. No lo conviertas en un misterio. Este es el aparente dilema. Algunos cuando se dan cuenta de esto se ponen a reír. No hace falta ningún esfuerzo. No es a través de la concentración. Ni cantando mantras. Esto que está siendo consciente de todo eso. ¿Qué cara tiene éste? ¿A qué estoy apuntando? ¿Qué es lo que quiero decir?

(Interlocutor: Es como que sé intuitivamente lo que estás diciéndo pero como que hay un bloqueo).

Mooji: No hay bloqueo. ¡No hay bloqueo! El bloqueo es otra imaginación. Porque estás tratando de ver algo, y algo aparece y dice: “hay un bloqueo”. Pero, ¿qué está viendo ese bloqueo?

(Interlocutor: Me doy cuenta que mi mente se ha convertido en una experta en evitar).

Mooji: No importa. No importa aunque la mente una super-experta. ¿No le estoy preguntando a la mente? ¡Te estoy preguntando a ti! Tú eres el que dice: “Oh, la mente es una super-experta”. ¿Quién eres? Que sabe y conoce a esta mente super-experta.

(Interlocutor: Sí. Digo: “No lo sé”. Pero hay algo que sabe y se está dando cuenta que yo creo que no sé).

Mooji: Es que no hay nada a saber. Nada a conocer de una manera convencional.

Estamos continuamente esperando que algo ocurra de manera fenomenal. Esto es muy importante. No imaginamos que, de repente, vamos a ver algo, y aquello va a ser algo excepcional que nos va a hacer comprender.

Éste que dice: “Ah, es esto”, incluso éste está siendo visto. Es solamente un pensamiento. Tú no puedes ser un pensamiento. De la manera en que piensas en ti mismo es sólo un pensamiento. Tú te das cuenta, eres consciente de los pensamientos. Para ya de tratar de ser algo. Tú eres NADA. Nada. ¿Es eso un terrible descubrimiento? No quiero que simplemente creáis esto. Ya estáis viendo desde ese lugar. ¿Cuál es el precio de este ver? ¿Qué miedo hay en poder reconocer eso? ¿Qué querría eso decir?

(Interlocutor: Es como que hay algo que me retiene a querer seguir siendo ete cuerpo).

Mooji: Pero esto también está siendo observado. Quiere decir que también es un fenómeno.

(Interlocutor: Hay mucha vibración).

Mooji: Sí, sí, vibra. Pero continua no siendo eso. Tú estás dando nombre a cosas, vibraciones, bloqueo, identificación al cuerpo. Es como si yo te preguntara: “Dime, ¿qué cara tienes?” Y tú me vas poniendo objetos.

(Interlocutor: Yo quiero enseñarte mi cara).

Mooji: Estamos tratando de buscar algo, a través del hábito, de que todo que tiene que ser encontrado tiene que tener una proporción, una medida. Incluso cuando dices: “Bueno, lo dejo correr”. Eso también está siendo visto. “Dejo ir, no dejo ir”, eso no quiere decir nada. Porque los dos están siendo vistos. ¿Y qué los ve? Y no quiero tu respuesta. Quiero continuar preguntándote la misma pregunta.

Constantemente estamos representándonos con cosas: “Soy una buena persona, soy espiritual, medito”. Pero no es nada de eso. Tú te das cuenta de eso. La meditación es como un espejo. Recitar mantras también es un espejo. ¿Cuál es el propósito de todo ello? Poderte ver. Y a pesar de eso tú no eres un objeto. ¿Cómo puedes ver Eso que no es un objeto? Y no te vayas a la mente.

Si de repente te dieras cuenta de que no hay nada. Como si estuvieras flotando en el espacio. Y no hay nada que oír y nada que ver. Nada a sentir ni a tocar. Nada con que comparar. Aún así continuarías sabiendo que tú eres. ¿Qué es lo que te está mostrando que tú eres? ¿Cuál es la evidencia que tú eres?

(Interlocutor: El sentimiento de que Yo Soy).

Mooji: Sí. ¿Puede este sentimiento ser descrito? Es más como un sentir sin sentir. No es un sentimiento más. La mayoría de sensaciones y sentimientos vienen y van. Pero este sentimiento que se experimenta sin sentir no viene ni va.

(Interlocutor: Lo que sí me estoy dando cuenta es de que hay algo en mí que está buscando algo fenoménico).

Mooji: En la Bhagavad Gita, el libro más leído de las escrituras hindúes, el Señor Krishna, un ser totalmente liberado, estaba conversando con Arjuna, su amigo, sobre estas cosas. Y Krishna, desde el principio, reveló la verdad. Y dijo: “Todo lo que es, no podría no ser. Y lo que no es nunca podría ser. Tú no puedes ser destruido. No puedes ser atacado”. Pero Arjuna no lo comprendió porque continuaba pensando sobre sí mismo como un objeto. Por consiguiente Krishna tuvo que seguir exponiendo toda la enseñanza. La conversación de Krishna y Arjuna transcurre justo antes de empezar una batalla entre parientes. Buen momento para el Satsang. Y después de toda la exposición de la enseñanza Arjuna preguntó a Krishna: “¿Podrías enseñarme tu forma divina?” Estoy seguro que Krishna en ese momento estuvo un poco decepcionado.

Después de haberle enseñado que no eres este cuerpo, estás más allá de tus sentidos, tú eres el que ve todo eso... Krishna le respondió: "De acuerdo. Ve en mí todo lo que deseas ver". Y, de repente, esta visión apareció ante Arjuna, miles de brazos, todos los mundos saliendo de la boca de Krishna... Sólo entonces se quedó un poco satisfecho.

Porque siempre es como si tuviéramos que darle una galletita de perrito a la mente. Por eso es que dices: "Sí, hay algo en mí que continua queriendo algo fenoménico, una experiencia". No debes darle importancia a eso.

Más allá de estos ojos hay la infinidad, el Infinito. Es así. ¡Qué misterio! Pero, ¿para quién? No tienes que prestar demasiada atención al funcionamiento de la mente. No saques ninguna conclusión de eso. Mantente presente. Quédate quieto. La Gracia te está desnudando.

(Un nuevo interlocutor habla sobre lo que se ha comentado del crecimiento espontáneo y las oleadas de comprensión. También pregunta a Mooji sobre su propia experiencia de realización. Si fue totalmente completa de una vez o hubo varias oleadas).

Mooji: Más bien se podría decir que hubo una serie de oleadas de realización. Pero hubo momentos de una gran explosión de ver. Y esto fue seguido de un goteo, una maduración simultánea sobre un fondo de conciencia inmutable. Las dos cosas están allí y las dos cosas son lo mismo. Pero entendiendo tu pregunta de la manera que la está haciendo, a veces doy el ejemplo, de que la mente en el Satsang es como poner un trozo de hielo en un vaso de agua. El disolverse ocurre. Esencialmente el hielo es agua. Pero parecen dos. El disolverse ocurre pero podrías decir que el hielo se rinde al agua, pero no tienes por qué tener esta visión particular. Es un ocurrir.

(Interlocutor: Entonces llega un momento en que se ve que la disolución está completa).

Mooji: Este punto es cuando ya no hay más dudas de que tú eres lo indescriptible. Que tú eres lo que no tiene forma. Que tú eres lo invisible en lo que es visible. Esto es, de alguna manera, como una anunciación en tu Ser. Con total convicción.

(Interlocutor: ¿En este punto podríamos decir que el ego deja de existir?).

Mooji: No, antes que eso uno se da cuenta de que el ego no existe. Pero continúa apareciendo.

(El interlocutor hace referencia a un intercambio de preguntas y respuestas del día anterior, y pregunta si en ese momento había una presencia de ego en ambos).

Mooji: Diríamos en algún plano de una cierta realidad. Como he dicho antes, para mí, el ego es algo absolutamente irreal.

(Interlocutor: Pero puede emerger).

Mooji: Si tú lo que me estás preguntando es si la rabia puede emerger, sí, la rabia puede emerger. La frustración puede emerger, sí, la frustración puede emerger. La desilusión puede aparecer, sí, la desilusión puede aparecer, en este campo de la conciencia. Tú lo puedes llamar ego si hay un sentido de que hay alguien haciéndolo o provocándolo. Pero para mí es fresco, momentáneo, y se va. Y olvidado. Porque "Yo" incluye a todo, pero no estoy atado a nada.

Esto es un punto interesante. Porque podemos imaginar que el emerger de un momento de rabia significa ego. Que el emerger de un sentimiento de frustración es una evidencia de ego. Yo podría cuestionar eso totalmente. Todo puede tener su lugar en el juego pero no hay apego a ello. Esto es para mí la expresión más natural. La imaginación proyecta que uno sólo tendría que sentir sentimientos positivos. Y estas expresiones de frustración, rabia, todo eso nos muestra a alguien que no está totalmente liberado. Pero el punto importante es que no hay ningún apego psicológico a todas esas fuerzas. Y, de hecho, la aparente rabia que aparece desde el lugar realizado se convierte también en una función de la misma Gracia para el beneficio de todos. Porque no hay realmente víctimas si emerge de la unidad. (Mooji ilustra esto con una historia sobre un buscador y Say Baba).

La cuestión es que no podemos juzgar a nadie realmente.

7 de junio de 2009

Segunda sesión

Mooji: Om. Namasté. Bienvenidos al Satsang.

(Un interlocutor inquiere en torno a un asunto relacionado con un objeto que le parece un impedimento, un apego).

Mooji: Depende del significado de ese objeto. ¿Qué representa para ti?

(Interlocutor: Un freno para mi espontaneidad).

Mooji: Es importante que pregunte esto. Si es una clase de ritual que sigue por sí mismo pero no interfiere con lo que eres... la conciencia también se expresa a través de estas idiosincrasias. Quiero darme cuenta si se trata de un apego porque has utilizado este término y este término es muy fuerte.

Algunos hábitos que tenemos continúan sus asuntos por sí mismos pero no necesariamente estamos identificados con ellos. Es uno de los comportamientos de la conciencia. Tenemos, por ejemplo, a Sri Nisargadatta Maharaj. Es uno de los sabios, *jnanis*, más reconocidos, expresando esta sabiduría en sus palabras y sus acciones. Completo desapego. Papaji lo mismo. Y, sin embargo, Sri Nisargadatta Maharaj tres o cuatro veces al día cantaba *bajans* (cantos devocionales). Tenía fotografías de todos los dioses y diosas en su casa. Y él, junto con sus devotos, cantaban y alababan a estos dioses. Alguien le dijo: "Pero Maharaj, siendo un sabio como eres, habiéndote dado cuenta de la unicidad de todo, de la realidad no-dual, parece contradictorio que estés aquí alabando a todos estos dioses y santos". Él dijo: "Bueno, tiene que pasar. Yo no encuentro contradicción en mí". Y también dijo: "Yo dejo que mi vida se despliegue según su destino. Yo permanezco como Soy". Lo cual significa que nada altera su realidad. Hay algunos comportamientos que están destinados a ocurrir como el juego de la existencia. Era un funcionamiento natural para él.

Es la mente la que se confunde al intentar entender en todo momento el más pequeño de los significados de todas las cosas que ocurren. Si te identificas a ti mismo simplemente como conciencia, y ves que éste es el temperamento que tiene la conciencia al manifestarse en este cuerpo, y no puede ser explicado, este comportamiento es inexcrutable. Parece que sigue haciendo sus asuntos por sí mismo

pese a tus más íntimas comprensiones y entendimientos. Y en todas las circunstancias y aconteceres permaneces el mismo, ¿entonces?

Es tan solo un comportamiento de la conciencia. Cuando hablo contigo hablo contigo como conciencia. Son conciencias que van conversando con respecto a la conciencia. Cuando te identificas como tal nada se te queda pegado. Es sólo la modificación, o más bien, la distorsión de la creencia de ser una persona, que trae estos ruidos al interior de la conciencia. Pero si se entiende que la persona es, en sí misma, solamente un juego de la conciencia, y que uno mismo es también la conciencia que testimonia apareciendo como si fuera una forma, entonces estás libre.

Entonces, la actitud dentro es: “Bueno, no importa”. Tenga la forma que tenga esta conciencia, no importa realmente. Todo es conciencia. La diversidad entera de esta manifestación, todas las apariencias comparten el mismo ADN, el ADN de la conciencia. Uno se da cuenta de esto.

(Otro interlocutor pregunta por qué a la conciencia le interesa ser consciente de sí misma aquí, en la Tierra, para qué).

Mooji: Porque sólo aquí puede tener el gusto, el placer, el sabor de conocerse. No es un error. No es un error, así es como lo estoy mirando. ¿No entiendes el juego?

Para gustar de la experiencia, la dualidad es imprescindible.

(El interlocutor habla del ejemplo del cuchillo que puede cortar cosas pero no puede cortarse a sí mismo).

Mooji: Para el temperamento contemplativo esto se puede expresar de esa forma. La necesidad de entender el mecanismo de esta manifestación y la percepción de esta manifestación.

(Interlocutor: Si por contemplativo quieres decir esta tendencia que, de hecho, siento de analizar y contemplar, sí, en efecto. Tengo esta tendencia).

Mooji: Si es pura filosofía, filosofía que está realmente buscando su fuente, su origen, su manantial, en profundidad. Esto es importante ya que no es una filosofía “de salón”.

(El mismo interlocutor se refiere a la pregunta de: ¿Puede el observador ser observado? Y muestra su asombro ante la simpleza del descubrimiento).

Mooji: Y qué has encontrado que ahora puedes preguntar: “¿Es realmente tan sencillo?”

(El interlocutor: Tú dices, antes de que yo sea, aun antes de que aparezca el observador aparezca, la observación ocurre. Y esta es nuestra naturaleza verdadera).

Mooji: ¿Qué? ¿Observar?

(Interlocutor: No puedo describir lo que veo).

Mooji: ¿Por qué?

(Interlocutor: Porque no soy tan buena con las palabras ni con las explicaciones como tú. Es, por cierto, bien sutil. Estoy intentando encontrar una imagen. Siempre que escuché a los maestros quedé impactada porque reconocí algo que ya sabía anteriormente).

Mooji: En este momento de reconocimiento dices: “Soy incapaz de poner esto en palabras”. Estoy de acuerdo con esto. Lo quiero explicar de otra forma.

¿Qué significa la experiencia con todo esto? ¿Qué pasa contigo en relación con el mundo, con la vida? ¿Cómo es eso ahora? ¿Quién eres?

(El interlocutor dice que va a tratar de explicar eso con una imagen que tiene en la mente. Y relata: Algunas veces, al despertar, me da la impresión de que algo se ha encendido, y esto ocurre incluso antes de que me acuerde de quién soy o dónde estoy).

Mooji: Este interruptor, ¿te refieres a la percepción?, ¿a la luz de la conciencia?

(Interlocutor: Creo que es antes de estar consciente de nada. Es difícil hablar de estas cosas).

Mooji: Inténtalo. Esto tiene algún propósito. Continúa.

Me dices que cuando oíste la pregunta de: ¿Qué es eso que está observando hasta el sentido de la conciencia? Tal vez la dificultad residen en la palabra “observar”. Tal vez no se trate de observar, tal vez se trate de percibir.

(Interlocutor: Esta palabra me suena algo mejor con respecto a lo que me pasa).

Mooji: La percepción simplemente va ocurriendo. Solo está el reconocimiento intuitivo de “Soy” o “Es”. Entonces, quisiera saber a qué conclusión has llegado no con respecto a este momento, a esto que estamos diciendo ahora, sino con respecto a todo. ¿Es un reconocimiento abstracto? ¿Intelectual?

(Interlocutor: Esta es probablemente la razón por la que vine aquí. Porque pese a que hay este reconocimiento, y hay esta visión, no puedo decir que mi vida haya experimentado un cambio extraordinario).

Mooji: Tal vez todas las cosas permanecen iguales pero las cosas no son iguales. El impacto de todo, la presencia del mundo, debe estar siendo sentida probablemente de otra manera. Si has estado percibiendo el mundo desde el punto de vista del individuo, que debe sobrevivir a través de sus propias capacidades, a través de sus habilidades, de su inteligencia, de sus adquisiciones, ¿sería esto lo mismo?

(El mismo interlocutor habla de si el sabio, el realizado, sigue teniendo interés por el mundo, además de si hay un signo claro de esa realización).

Mooji: Poco a poco se va a volver evidente que no hay alguien independiente que recibe el conocimiento. No está “yo” y la vida. Soy la vida. Y aun el saber las cosas ocurre espontáneamente pero no soy el propietario de esos conocimientos. Está solo el saber.

Sri Ramana Maharshi le prestaba atención a cosas que la mayor parte de la gente ignora (Mooji relata un par de ejemplos) incluso aparentemente muy prosaicas. ¿Se podría decir de Sri Ramana que las cosas no le interesaban? Habiéndose dado cuenta de su verdadero Ser se preocupaba de esos pequeños detalles. ¿Cómo me explicas esto? ¿Se podría decir que Sri Ramana en sus agudísimas observaciones estaba interesado en ese funcionamiento? ¿O que tenía un apego a esto? A se podría decir que, aparentemente, y debido al temple natural de la conciencia dentro de ese cuerpo, esas tendencias, esas habilidades, eran activas sobre un telón de fondo de desapego completo. Considérenlo. ¿Puede ser?

Lo digo porque suele haber un malentendido en torno al hecho del darse cuenta del verdadero Ser. Se suele considerar que entonces se abandona el mundo. ¿De qué forma? Porque esta pregunta puede ser contestada con un sí y con un no. Sí que ha desaparecido el apego. Pero no como un desapego conseguido a base de trabajo. No están practicando el desapego. Este desapego no es otra cosa que la consecuencia de esta realización. Tal vez es posible que el aspecto superficial del condicionamiento continúe. Para el que mira estas acciones desde un punto de vista externo, podría decir: “Está apegado a esas pequeñas cosas, Sri Ramana no es nada libre”. Este es el malentendido.

La actitud es: Lo que tiene que ser que sea. Hay una confianza natural que se levanta en el Ser. No está preocupado, no tiene un interés desmedido, pero no es un cínico. Sabe que este cuerpo está siendo asistido por el universo entero. No hay un individuo

sobreviviendo dentro de este cuerpo. La conciencia está detrás de todas las acciones. Aún ahora mismo. Es así.

Todas vuestras acciones, todos vuestros pensamientos, todas vuestras imaginaciones y apegos, todo es el juego de la conciencia. En el momento en que esto es reconocido está identificación comienza a colapsar. Porque uno se conoce a sí mismo como conciencia. Pero cuando la conciencia juega a ser individuo, como ego, es una expresión que está llena de lucha. Se va a dormir creyéndose que es tan sólo eso, el funcionamiento del cuerpo-mente. Y así llega el sufrimiento al mundo. Pero todo es el juego de la conciencia. El ser humano es una expresión de la conciencia y no el amo de la conciencia. Todos nuestros roles aparentes están escritos por la conciencia.

Imagínate los personajes de un libro. Todos ellos decidiendo lo que el autor tendría que hacer revelándose con respecto a la historia narrada. Teniendo pensamientos como estos: “no, no estoy de acuerdo con este autor”, “este autor no escribe bien”. ¿No serían estos pensamientos los pensamientos del autor mismo?, ¿apareciendo como si los pensarán los personajes de la historia? Qué clase de libre albedrío pueden tener estos personajes excepto la imaginación, que en sí misma no es otra cosa que la obra de teatro del autor. Todos los personajes de este libro vienen y proceden del autor.

A nivel cuerpo-mente el guión está escrito. Pero no para la conciencia pura que está más allá de cualquier historia.

(Interlocutor: Sigue siendo un misterio).

Mooji: ¿Para quién? Es un misterio para la conciencia más el aspecto de condicionamiento creído. Que es la única manera en que la conciencia se puede enterar qué significa la confusión. Este asunto es muy sutil. Y la naturaleza de esta sutileza es que mientras vas escuchando, el ver ocurre, y una reorientación de la atención toma lugar. ¿Dónde está la práctica? ¿Dónde está la práctica cuando uno se está mirando al espejo?

Voy a ponerlo de esta forma. Porque no hay suficientes voces que te recuerden esto. Hay miles de voces que te están dirigiendo hacia un viaje. Y la conciencia identificada con la individualidad siente mucha atracción por este tipo de proposición, que por supuesto, también es un juego de la conciencia. ¿Qué diferencia hay?

En una ocasión una chica salió a pasear después del Satsang. Encontró a una chica muy contenta y le llamó la atención. Se dirigió a ella y le preguntó la causa de su alegría. Le dijo: “Estoy muy contenta hoy porque he descubierto que tengo solamente cinco vidas más para vivir”. La chica del Satsang se asombró y dijo: “Yo ni siquiera puedo pensar

que tengo que esperar ni cinco minutos para saber lo que es la Verdad". Ambas son expresiones de la conciencia.

Algunos no quieren más práctica. Han practicado suficiente. Ahora sienten que quieren saber ya. Si la Verdad no se encuentra en un lugar diferente de aquí, si es universal, si es infinita, si lo permea todo, entonces debe estar en mí. La quiero conocer ya, no quiero esperar.

¿De qué tipo eres tú? ¿Qué es lo que ha puesto semejante actitud adentro de este cuerpo?, que la conciencia está lista y dispuesta a despertarse a sí misma. Está atraída, fascinada ante esta posibilidad. Ahora bien, en otra expresión, en otro organismo es posible que no haya esa disposición, no haya esa atracción. ¿Hay algo equivocado en esto? ¿Que no sea atraída por esta posibilidad? Para nada.

(Un nuevo interlocutor comenta que el observador no puede ser observado, no puede ser nombrado, y por ello hay tanto comentario sobre esto).

Mooji: ¿Quién habla? ¿El que observa?

(Interlocutor: El que observa se observa a sí mismo siendo).

Mooji: ¿Es esto cierto?

(Interlocutor: Es mi comprensión).

Mooji: Podría ser tu liberación. Si este entendimiento es tal como lo he escuchado, esto puede significar tu liberación. Tal vez hay un error. Si se entiende que todo lo que estoy experimentando soy yo, que el observador y lo observado son uno y único, esto es significativo y potente. Y encima de eso, ¿qué es lo que lo observaría?

Tú dices como resultado de esto aparece la confusión. Tú dices el observador se observa a sí mismo como vida.

(Interlocutor: Pero se olvida).

Mooji: ¿Qué es lo que sabe que hay este olvido?

(Interlocutor: Cuando no estoy siendo el observador sé que hay el olvido. Siempre soy pero no siempre sé que soy).

Mooji: Tal vez al recordar es cuando te das cuenta que has olvidado previamente. Tal vez en el momento en que te acuerdas, ése es el momento en que te das cuenta de que te has olvidado.

Viene alguien espontáneamente y te da un masaje. Y en ese momento te das cuenta de que había dolor en el cuerpo. Estaba allí pero no estabas dándote cuenta de ello. En el momento en que el alivio se presenta para ti es en ése momento en que te das cuenta del stress que estabas llevando. ¿Es algo así?

(Interlocutor: Sí algo así).

Mooji: Muchos destellos de saber van a aparecer de esta manera después del Satsang. No dan un aviso sino que aparecen en cualquier momento. Estos destellos de luz llegarán. No los fuerces. Algunas veces la conciencia se va a encontrar con el ánimo de contemplarse a sí misma. Y en ese momento vas a saber y sentir: “Esto es lo que quiero hacer”. No vendrá de tu mente. Vendrá del Infinito. En otro momento puede ser que sientas que hay una abierta aceptación de la manifestación en general. No estás tratando de hacer nada con ello. A veces serás como dos ojos mirando al mundo sin nada detrás. Sólo mirando. Algunas veces aparecerá el ánimo de rezar porque en ese momento es lo que la conciencia quiere hacer. Habrá momentos en que sólo querrás estar sola. Inexplicables. Honra estos momentos. No intentes tratar de explicárselos a nadie y la conciencia se encargará de todos tus asuntos.

(El interlocutor hace una referencia a la soledad).

Mooji: Esta soledad no es original en ti. Pero vas a sentir una privacidad contigo misma y esta es una gran fuerza porque está libre de apego. Puedes estar con un montón de gente. Puedes tener una relación íntima. Pero nada puede quitarte tu espacio. Lo que quiera la conciencia lo va a traer hacia sí misma. Aquello que está destinado a ocurrir en esta expresión cuerpo-mente ocurrirá.

(El interlocutor hace ahora una referencia a la belleza).

Mooji: ¿Por qué no? ¿De dónde viene esta belleza? Podrás ver ambos. ¿Cómo va a ser posible que te des cuenta de la Verdad y que eso aleje la belleza? Sólo la va a aumentar. Todo va a empezar a lucir precioso para ti. Todo.

(Un nuevo interlocutor pide a Mooji que hable de los apegos acompañados del amor en los lazos familiares).

Mooji: Esto depende de si ellos quieren hablar de esto. La peor cosa sería que sólo tú quisieras hablar aunque fuera para su bien. Si no lo sienten dentro tus intentos de transmitirlo será una tortura para ellos. Te daré un ejemplo.

Originariamente tenía tres hijos. Ahora sólo dos. Uno se murió hace unos años. Hasta cierto punto he estado observando para estos dos cómo se iba desplegando su vida.

No son diferentes de la mayor parte de la gente. He visto su dolor y sus luchas. Pero no puedo poner ninguna energía en tratar de atraerlos a esto.

Recientemente uno de mis hermanos se murió. Había estado enfermo bastante tiempo. Vi esta energía desaparecer frente a mis ojos. Observé este profundo dolor y, sin embargo, no puede hablar de esto con él. En un momento dado él estaba inconsciente y pensaron que tenía que ir y decirle: "Encuéstrate, encuéntrate ya". Yo sentí que esto sería una tremenda falta de respeto hacia este ser. No estoy aquí para persuadir a la gente de cosas.

Es como un tipo de planta que me gusta porque crece en todas partes. En Londres hay gran cantidad. Sale de cualquier parte de un edificio porque apenas necesita tierra. Sabe crecer en los lugares más difíciles. Donde otras plantas luchan esta planta florece. Es como un arbustito, no es ningún loto, pero cuando florece todas las mariposas se precipitan sobre él. Tú sé como esta planta.

No puedes elegir quien va a ser atraído hacia ti. No es una cuestión de primero la familia. Después vienen los amigos. Y los demás después. Esto es un ejemplo de dejar que las cosas ocurran por si solas. Cuando tú te vas cayendo dentro de tu propio Ser le estás ofreciendo a tu Ser la mejor de las oportunidades, y a otros. Si tú no les dices nada ellos vendrán a preguntar.

(El interlocutor habla de las dificultades que vienen de las propias obligaciones familiares, de las responsabilidades y el conjugar ello con la realización del Ser).

Mooji: Mi forma de ver es esta. Siento que es imposible hacer aquello que es lo correcto para ti y que esto sea un daño para otros. Te lo diré de otra manera. Si actúas desde tu propio corazón, desde tu convicción intuitiva, de tu propia confianza, no será un error o incorrecto para otros. A veces se rebelarán. Te podrán decir todo tipo de cosas. Pero todo va a salir bien. Así es como es. Y no es que estés viendo profecías. Es simplemente porque sabes en tu corazón de que nada en este universo está en contra de ti. Porque has elegido la Verdad.

No mires el cuadro pequeño. No mires las pequeñas resistencias que se presentan momento a momento. Confía en el corazón. Comienza a hablar en forma cada vez más clara. No anda decidiendo, está armonizando, está reconociendo. No es un proceso mental. Es confianza pura. Es moverte hacia tu propio desarrollo espontaneo.

La conciencia no discrimina, no está prefiriendo una expresión sobre otra. Pero puede relucir más brillantemente en uno que en otro.

(Un interlocutor comenta que siente que se vuelve rara para los demás).

Mooji: No prestes atención a eso. Cuanta más atención le das más importante empieza a parecer. Todos los santos, de todos los tiempos, a menudo han sido alejados por su propia familia. Pero no todos. O a veces por un rato. Porque temen que con el cambio te vuelvas imposible de reconocer. La familia pueden estar sintiendo que te están perdiendo. Que no los vas a querer más. O que te están lavando el cerebro. Y no se pueden permitir tratar de remediar luego eso.

Pero hay coraje en ti. Y este coraje procede de la conciencia. Hay un momento que en tu propio corazón sabes que aunque el mundo entero te quiera rechazar, estás en un lugar lo suficientemente fuerte para decir: "De acuerdo". Es un lugar tremendamente poderoso. Entonces, todo está bien. Todo está bien.

Alguien que es libre no necesita recordarle a la gente que están sufriendo. Lo único que le vas a recordar al mundo es que es libre y feliz. Porque la esclavitud es una ilusión.

(Un nuevo interlocutor comenta que se siempre ha tenido la intuición de que todo es mente. Pone el ejemplo del ladrón que se hace pasar por policía. Y teme que incluso las verdaderas intuiciones no sean sólo mente, lo que le lleva a un gasto enorme de energía).

Mooji: Porque tu percepción es equivocada. Algunas veces la propia mente dice: "Esto es todo mente, estas escrituras son mente, estos asuntos son mente, todo mente". Y suena como que así es. Entonces te lo crees. Y luego dices que están confundida y como agotada.

Yo te digo: No es verdad. Tú solamente acompaña a Eso que se está señalando aquí. No dejes que la mente use esto como una forma de evitar. Lo que te estoy señalando es muy sencillo. No te he dado deberes para hacer en casa. No te he dicho que te va a llevar unos seis meses o seis años. Estoy señalando a Aquello que está presente siempre. Que no tiene tiempo, que está fuera del tiempo en ti.

Pero si la mente te dice: "Eso es mente". ¿Tienes una oferta mejor? ¿Qué es lo que dice que todo es mente? Identifica al que está diciendo esto. ¿Qué lo dice?

(Interlocutor: La propia mente. Pero el hecho es que no puedo separarme de esto).

Mooji: Esto no es realmente así. No es verdad realmente. Nunca estás dentro de la caja. Si estuvieras tan identificada con el adentro de la caja, no te darías ni cuenta. Algo está consciente de sentirse adentro de la caja, y esta lucha en el interior de la caja, es la identidad.

Algunas veces puede llegar a nuestro cuerpo un ruido verdaderamente estruendoso. ¿Qué significa? Justo eso, sólo ruido. Pero pronto la mente se lanza a interpretar y dice: “esto significa que no estoy despierta”, “esto significa que no soy lo suficientemente buena”, “estoy fallando en mis prácticas”, “tal vez esté destinada a no despertar”. El problema no es el sentimiento original en sí mismo sino la interpretación que sigue a ello. El sentido que le das a ello. Si no le das sentido, si no lo interpretas, entonces es sólo sensación en ese momento. Todos lo estamos haciendo. Interpretar, interpretar. Es un hábito. Y como un reflejo la mente siempre se precipita hacia la interpretación de mayor negatividad. Y en seguida aparece la identificación con ella. Tú, la conciencia, se identifica con esta mente. Y con tu creencia haces que todo eso ocurra. Al creerlo haces que la interpretación ocurra. Le das un sentido de realidad.

Algo dice: “esto no tiene que ser así”. Y este simple juicio: “esto no tiene que ser”, “esto no es sano”, todo eso te hace sentir separada de ti misma. Estás sufriendo de las proyecciones de tu propia mente, de las interpretaciones, las evaluaciones. Déjalo. A veces llegan unos sentimientos y tienen algún mensaje. Un mensaje que se siente claro. Una comprensión de lo que está ocurriendo ahora. Pero a menudo no hay ningún mensaje. El mensaje lo pones tú. Es sólo una sensación. Pero viene la mente y dice: “esto significa tal cosa, y no puedo hacerle frente, esto es demasiado”. Estos pensamientos aparecen y algo comienza a creerlos. Esto es lo que origina este mal olor.

Este tipo de sentimientos también se presentan frente a la mente de los sabios. Inicialmente. Pero se dieron cuenta de que esto no significa nada. Y le dan poca energía con lo que su influencia disminuye. Hasta el punto de que si se manifiestan no dejan ninguna huella en la conciencia. Porque no hay interés. No es que algunos seres tengan una vida mejor que la tuya. Lo que ocurre es que ellos usan su poder de forma correcta.

No te compres estos pensamientos. Al principio es difícil por el hábito. Pero gradualmente ese poder interno se desarrolla y permaneces en desapego. Esto es distinto de esconderse, es distinto de suprimir, es una elección. Entiendes que ese sentimiento puede ocurrir.

A veces te levantas y esa mañana todo lo que tocas lo rompes. No digas: “Oh, me estoy destrozando”. No hagas nada con eso. Es el juego de la conciencia. Se ligera con estas cosas.

A veces lo queremos explicar todo. Queremos entender el sentido de todos y cada uno de los movimientos. Alguien te manda una flor y ya quieres saber la razón. “¿Y por qué roya y no amarilla?” Puedes recorrer mucha distancia con esta clase de combustible

mental pero gradualmente comprenderás que no tiene importancia. Liviana y espontanea. Mantén tu conciencia clara.

(El interlocutor comenta que si es como llevar la atención a tu propio Ser y bajar el ruido de la radio).

Mooji: Cuando te miras a ti misma el ruidito de la radio desaparece por sí mismo.

Esta pregunta que les presento: ¿Puede el que percibe ser percibido? No la rechacen. Al principio habrá algunas resistencias. Es natural debido a lo poderosa que es esta pregunta. Gradualmente se va a hacer más y más clara.

Si no existieras, nada existiría para ti. Tú eres la autoridad suprema en todo lo que esté ocurriendo en ese cuerpo. Eres tú la que dices esto es real, esto no lo es. Eres tú la que sientes aún los más sutiles de los sentimientos. Tú eres la que está detrás. Tú que estás mirando el jugar de la memoria, el juego del intelecto, los conceptos del tiempo, del espacio, del otro, de la variedad... Tú eres el centro, el centro de tu mundo. Todo aparece frente a ti. ¿Puedes ser vista tú misma? Eso es lo que quiero saber. ¿Qué significa esta pregunta?

Todo lo demás son fenómenos. Tienen cualidades y por eso puedes discernir uno de otro. Tienen tamaño, tienen forma, y por eso son objetos. Incluso los pensamientos sutiles son percibidos por ti. Quiero saber si el Ser también es perceptible. ¿Es también un fenómeno? Porque si lo es se le puede percibir de forma fenoménica. Y esto, ¿qué significa? Casi el noventa y cinco por ciento del tiempo que decimos "yo" es en referencia al cuerpo y al condicionamiento que tiene un sentido de ser una entidad. ¿Puedes tú ser eso? Este es el asunto.

Si no eres nada que se pueda ver o describir, la pregunta continúa, ¿qué es lo que podrías ser? No puedes negar que existes. Pero, ¿cómo qué existes? Una vez invitada esta pregunta a tu interior dará origen a alguna revelación o alguna iluminación. Y quiero saber qué es lo que has encontrado. ¿Qué es lo que ocurre cuando a esta pregunta se le permite ser? No la discutas. No la describas. No des tu opinión. Simplemente déjala ser. Estoy buscando a alguien para quien esta pregunta esté viva y esté ocurriendo. Quiero saber, ¿puede la mente estar allí? ¿Puede la mente tener fuerza allí? No.

¿Puede Esto irse? Esto que ha sido descubierto más allá de los fenómenos, ¿puede ir y venir? ¿Es un destello? Quiero sus respuestas.

¿Qué es cierto? Aquello que ha sido descubierto pero no se puede describir. O aquello que quiere saber, aquello que está practicando, aquello que se reconoce a sí mismo como buscador. ¿Cuál de ellos es verdadero?

(Interlocutor: el “Yo Soy”, la Fuente de donde parte todo).

Mooji: Muy bien. La Fuente desde donde todo surge. Pero se tuvo que manifestar como un buscador que después se descubre a sí mismo. ¿Ves eso? De otro modo no se podría experimentar. Tuvo que gustar el sabor del otro para tener un sabor de sí mismo.

Yo nací en Jamaica en una ciudad adorable cerca del mar. Había muchos turistas que venían a mi ciudad. Era un niño y me acuerdo que me decían: “Estás viviendo en el paraíso, esto es el paraíso”. Y yo no entendía, eso no significaba nada para mí. Sólo me di cuenta de que querían decir algo bonito porque esto se siente. Muchos años después viajé a Europa para vivir en Londres. Después de muchos años vuelvo a Jamaica, miro a mi ciudad y digo: “Esto es el paraíso”.

Hasta que no tienes el contraste, ¿cómo vas a apreciar? Entonces pensé: “Así es el universo”. Este mundo de experiencias es así. El Absoluto debe querer conocerse a sí mismo. Tuvo que diversificarse. Tuvo que inventar la dualidad. ¿Cómo va a saber lo que es bueno si no sabe lo que es malo? Estas dos cosas tienen que trabajar juntas de lo contrario no hay conocimiento. Toda esta existencia no es otra cosa que una especie de comparación y el gozo de comparar. Da la apreciación de cada uno. Has saboreado la pena el dolor y algo anhela librarse de esto.

Inicialmente este tipo de indagación es usada como un analgésico. Pero a medida que el Ser crece en profundidad y sofisticación, se siente atraído hacia sí mismo de puro júbilo. No por un propósito ni por un beneficio. Anhela conocer Lo Que Es porque eso es lo que es Real.

(Mooji termina el Satsang explicando las razones que han llevado a subir videos a Youtube de los Satsang e invita a verlos para que el contacto con la Verdad, este fuego que ha sido prendido, no disminuya).